

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL CONSUMO DE SPA EN
JÓVENES DE 13 A 15 AÑOS DE EDAD DE LA I.E. COLEGIO LA ESTANCIA
SAN ISIDRO LABRADOR**

Brandon Andrés Amaya Mahecha

Corporación Universitaria Minuto de Dios

UNIMINUTO

Centro Regional Soacha

Programa de Psicología

Trabajo de grado

Mayo, 2026

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL CONSUMO DE SPA EN
JÓVENES DE 13 A 15 AÑOS DE EDAD DE LA I.E. COLEGIO LA ESTANCIA
SAN ISIDRO LABRADOR**

Brandon Andrés Amaya Mahecha

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Psicólogo

Director(a):

Yenny Paola Oviedo Forero

Corporación Universitaria Minuto de Dios

UNIMINUTO

Centro Regional Soacha

Programa de Psicología

Mayo, 2026

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a todas aquellas personas que me animaron a seguir adelante y manifestaron su admiración por asumir el reto de realizar un trabajo investigativo. En primer lugar, quisiera agradecer a mis padres, de quienes he aprendido que la resiliencia y la fe son las cualidades más importantes que debe tener una persona para cumplir sus sueños. A mis amigos y a mi hermana, quienes entre risas me ayudaron a despejar la mente y me recargaron de energía. Por último, pero no menos importante —al contrario, me atrevería a decir que es la persona a quien más debo agradecer y a quien sin duda dedico este trabajo—, a mi tutora de tesis, Jenny Oviedo, quien con paciencia y sabiduría me guio para sacar adelante este proyecto. Finalmente, gracias a Dios por darme la oportunidad y llenarme de vida para asumir los retos que conlleva un trabajo como este.

Tabla de contenido

Dedicatoria.....	3
Resumen.....	6
Abstrac.....	6
Introducción.....	7
Capítulo I: Planteamiento del problema.....	9
Planteamiento del problema.....	9
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos.....	12
Justificación.....	12
Capitulo II: Marco Teórico.....	15
Antecedentes.....	15
Bases teóricas.....	18
Bases Legales.....	32
Capitulo III: Marco Metodológico.....	35
Diseño de la Investigación.....	35
Unidades de análisis.....	36
Criterios de Selección.....	38
Instrumentos para la recolección de datos.....	40
Análisis e interrelación.....	42
Procedimiento.....	43
Capitulo IV: Resultados.....	46
Resultados Catoriales.....	46
Capitulo V: Discusión y Conclusiones.....	69
Discusión.....	69
Conclusión.....	71

Índice de tablas

Tabla 1: ¿Quién soy yo?.....	48
Tabla 2: ¿Dónde parcho?.....	50
Tabla 3: Mitos y Realidades.....	52
Tabla 4: El metaverso.....	55
Tabla 5: De cero a Riesgo diez.....	57
Tabla 6: Ranking de lo Denso.....	59
Tabla 7: Mi amigo el famoso.....	61
Tabla 8: Entrevista.....	63

Índice de gráficos

Gráfico 1.....	18
----------------	----

Índice Anexos

Portada.....	80
¿Quién soy yo?.....	81
¿Dónde parcho?.....	82
Mitos y Realidades.....	84
El metaverso.....	85
De cero a Riesgo diez.....	86
Ranking de lo Denso.....	87
Mi amigo el famoso.....	88
Entrevista Semiestructurada.....	89

Resumen

Esta investigación de enfoque cualitativo y diseño etnográfico analiza las representaciones sociales sobre el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en adolescentes de 13 a 15 años del Colegio La Estancia San Isidro Labrador, en Ciudad Bolívar. A través de grupos focales y entrevistas, se identificó que los jóvenes asocian el inicio del consumo principalmente a la curiosidad y la permanencia en él a una falta de voluntad individual. Los hallazgos revelan una marcada naturalización del riesgo influenciada por un entorno territorial donde el consumo es cotidiano y por un ecosistema digital que vincula el uso de sustancias con referentes de éxito económico y fama, como influencias y artistas urbanos. En conclusión, el estudio evidencia que las representaciones sociales de los jóvenes minimizan el peligro real de las SPA al priorizar la aceptación social y la búsqueda de estatus material, lo que resalta la necesidad de estrategias preventivas ajustadas a sus códigos culturales y realidades del contexto.

Palabras claves: Representaciones sociales, Sustancias psicoactivas, consumo

Abstracts

This qualitative study with an ethnographic design analyzes social representations of psychoactive substance use (PSU) among adolescents aged 13 to 15 at La Estancia San Isidro Labrador School in Ciudad Bolívar. Through focus groups and interviews, the study found that these young people associate the onset of substance use primarily with curiosity and continued use with a lack of personal willpower. The findings reveal a marked normalization of risk influenced by a local environment where use is commonplace and by a digital ecosystem that links substance use to symbols of economic success and fame, such as influencers and urban artists. In conclusion, the study shows that young people's social representations downplay the real danger of substance use disorders by prioritizing social

acceptance and the pursuit of material status, highlighting the need for prevention strategies tailored to their cultural norms and contextual realities.

Keys Word Social representations, Psychoactive substances, Use

Introducción

La presente investigación se desarrolló como trabajo de grado para optar al título de psicólogo, bajo un enfoque cualitativo y con un diseño de tipo etnográfico, el cual permitió aproximarse a las dinámicas sociales y a los significados que construyen los jóvenes frente al consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en su contexto cotidiano. Este enfoque resultó pertinente, ya que, más que medir variables, se buscó comprender cómo los adolescentes interpretan y representan estas prácticas desde su propia experiencia, teniendo en cuenta las condiciones sociales y culturales que atraviesan su entorno.

La investigación surge a partir de las necesidades identificadas en el contexto escolar, donde se evidencian situaciones asociadas al consumo de SPA que generan preocupación en la comunidad educativa. En particular, el entorno de la localidad de Ciudad Bolívar, caracterizado por diversas problemáticas sociales, incide en la forma en que los jóvenes se relacionan con este fenómeno, lo cual hizo necesario abordarlo desde una perspectiva comprensiva que permitiera reconocer sus percepciones y significados.

Para la recolección de la información se emplearon técnicas como el grupo focal y la entrevista semiestructurada, que facilitaron la participación activa de los estudiantes y el intercambio de ideas en torno a la temática. La población estuvo conformada por jóvenes entre los 13 y 15 años de edad, estudiantes de la Institución Educativa Colegio La Estancia San Isidro Labrador. Estos espacios de diálogo permitieron generar confianza y obtener

información relevante sobre sus experiencias, opiniones y formas de comprender el consumo de SPA.

A partir de este proceso investigativo, fue posible identificar diversos factores de riesgo asociados al consumo, entre los cuales se destacan la influencia del grupo de pares, la normalización de estas prácticas en algunos contextos sociales, el acceso a contenidos digitales sin supervisión y la percepción de bajo riesgo frente a las consecuencias del consumo. Asimismo, se evidenciaron algunos factores protectores, como el acompañamiento familiar, el vínculo con la institución educativa y la participación en actividades formativas.

En este sentido, los hallazgos no solo permitieron comprender la manera en que los adolescentes perciben el consumo de SPA, sino también reconocer la importancia de intervenir desde un enfoque preventivo, ajustado a las realidades del contexto. De esta manera, el estudio aporta elementos relevantes para el diseño de estrategias psicoeducativas que respondan a las necesidades del entorno escolar y contribuyan a la promoción del bienestar en la población juvenil.

Capítulo I

Planteamiento del problema

A lo largo de los años, distintos países han implementado estrategias para enfrentar el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), buscando reducir tanto su uso como sus efectos en la sociedad. Algunos casos, como Portugal y Uruguay, han optado por enfoques alternativos orientados hacia la despenalización y la implementación de políticas centradas en la rehabilitación y la reducción de daños (LatinAmerican, 2022). En el contexto colombiano, también se han desarrollado avances importantes en materia normativa. En este sentido, el Ministerio de Salud y Protección Social (2023) señala que *“el consumo, abuso y adicción a sustancias psicoactivas (...) es un asunto de salud pública (...) que requiere atención integral por parte del Estado”*, reconociendo la necesidad de abordar esta problemática desde un enfoque integral que contemple tanto la prevención como la atención.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, Colombia continúa enfrentando grandes desafíos frente al consumo de SPA, en parte debido a factores estructurales como el narcotráfico, considerado uno de los negocios más lucrativos del país. Según el Departamento Nacional de Planeación (2024), la comercialización de sustancias como la cocaína puede generar altos niveles de rentabilidad, lo cual incentiva su permanencia en el mercado ilegal. A esto se suma la influencia de contenidos audiovisuales y digitales en plataformas de alto consumo juvenil, donde el uso y comercialización de drogas en ocasiones se presenta de forma normalizada o incluso asociada al éxito económico, lo cual puede incidir en la construcción de imaginarios sociales frente a estas prácticas.

En este contexto, el consumo de SPA se ha convertido en una problemática cada vez más visible entre la población adolescente. De acuerdo con el Observatorio de Convivencia Escolar (2024), en Bogotá se reportan entre dos y tres casos de consumo por cada 1.000 estudiantes, lo que evidencia la presencia constante de esta situación en el entorno educativo. Asimismo, estudios realizados en otras ciudades del país refuerzan esta preocupación. Por ejemplo, Rueda, Velásquez y Ramírez (2022) encontraron que *“la prevalencia de consumo de estas sustancias es de 51,6 %, con un consumo de alcohol particularmente elevado (49,7 %)”*, lo que demuestra la magnitud del fenómeno en jóvenes.

Particularmente, la localidad de Ciudad Bolívar presenta una situación relevante frente a esta problemática. De acuerdo con el sistema de información Bogotá Datos (2025), esta localidad se ubica entre las de mayor incidencia en reportes asociados al consumo de SPA en población escolar, concentrando un número significativo de casos en comparación con otras zonas de la ciudad. Estos datos se articulan con los reportes de la Secretaría de Educación del Distrito (2025), los cuales evidencian que el consumo de sustancias psicoactivas continúa siendo una de las situaciones que más afectan la convivencia escolar, especialmente en instituciones educativas oficiales ubicadas en territorios con condiciones de vulnerabilidad social.

Desde la experiencia en orientación escolar de la Institución Educativa Colegio La Estancia San Isidro Labrador, se ha evidenciado que los casos asociados al consumo de SPA han venido presentando transformaciones importantes en los últimos años. En particular, ya no se trata únicamente de sustancias tradicionales como la marihuana, sino que se ha identificado un aumento en el consumo de sustancias sintéticas, como el denominado “tusi” o “trip”, así como otras sustancias inodoras e incoloras que dificultan su

detección. Esta situación resulta especialmente preocupante, dado que muchos estudiantes no reconocen o no aceptan el consumo, en ocasiones por miedo a sanciones, estigmatización o consecuencias familiares, lo que limita los procesos de acompañamiento e intervención desde la institución.

Adicionalmente, se han identificado situaciones relacionadas con la presencia de microtráfico en los alrededores del colegio, lo cual facilita el acceso a estas sustancias y aumenta la exposición de los jóvenes a este tipo de prácticas. En este sentido, investigaciones previas han señalado que *“adultos (...) esperan el descanso de los estudiantes para ofrecerles drogas”* (Guerrero et al., 2021), evidenciando la cercanía del problema con el entorno escolar y la vulnerabilidad de los adolescentes frente a estas dinámicas.

Las causas de este fenómeno son múltiples y complejas. Entre los factores asociados se encuentran la falta de supervisión familiar, el acoso escolar, la necesidad de pertenencia a grupos sociales, la influencia del entorno y el acceso a información poco regulada sobre el consumo. En este escenario, las representaciones sociales juegan un papel fundamental, ya que influyen en la manera en que los jóvenes interpretan, normalizan o rechazan estas prácticas.

En este sentido, resulta fundamental comprender el fenómeno desde la perspectiva de los propios adolescentes, reconociendo que sus formas de pensar y significar el consumo de SPA pueden constituirse en factores de riesgo o de protección. Por tanto, surge la necesidad de indagar en estas representaciones dentro del contexto escolar, con el fin de aportar a la construcción de estrategias preventivas más pertinentes y ajustadas a la realidad de los estudiantes.

Con base en lo anterior, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué significados atribuyen los adolescentes de 13 a 15 años de la I.E. Colegio La Estancia San Isidro Labrador al consumo de sustancias psicoactivas a partir de sus experiencias y dinámicas sociales?

Objetivos

Objetivo General

- Comprender las representaciones sociales que tienen los adolescentes de 13 a 15 años de la Institución Educativa Colegio La Estancia San Isidro Labrador frente al consumo de sustancias psicoactivas, a partir de las experiencias y significados construidos en su contexto escolar y social.

Objetivos Específicos

- Identificar las percepciones y significados que tienen los adolescentes frente al consumo de sustancias psicoactivas dentro de su entorno cotidiano.

- Describir las dinámicas sociales, escolares y territoriales que influyen en la forma en que los jóvenes interpretan el consumo de sustancias psicoactivas.

- Interpretar cómo las relaciones sociales, los entornos digitales y la influencia de pares pueden incidir en la percepción del riesgo frente al consumo de sustancias psicoactivas.

Justificación

La pertinencia de esta investigación radica en la necesidad de transformar los enfoques con los que se aborda el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en el contexto escolar. Tradicionalmente, las acciones de prevención se han diseñado desde una

perspectiva adultocéntrica y meramente informativa, limitándose a exponer los riesgos biológicos del consumo. Este estudio se justifica al proponer un cambio de paradigma: para que la prevención sea efectiva en la Institución Educativa Colegio La Estancia San Isidro Labrador, es indispensable identificar primero las percepciones y significados que los adolescentes de 13 a 15 años construyen en su cotidianidad, entendiendo que son estas representaciones las que realmente guían sus decisiones y su autonomía.

Desde el punto de vista teórico y social, la investigación ofrece un valor significativo al estudiar a una población en una etapa crítica de desarrollo (13 a 15 años) dentro de la UPZ Ismael Perdomo en Ciudad Bolívar. El valor de este trabajo no está en volver a diagnosticar las problemáticas de vulnerabilidad socioeconómica o microtráfico ya conocidas, sino en describir cómo las dinámicas sociales, escolares y territoriales se entrelazan y configuran la experiencia subjetiva del joven. Asimismo, el estudio adquiere una relevancia contemporánea obligatoria al proponerse interpretar cómo las relaciones sociales, los entornos digitales y la influencia de pares inciden en la percepción del riesgo. En una era digitalizada, las redes sociales y los nuevos patrones de consumo (como el auge de drogas sintéticas inodoras) han reconfigurado el mapa del riesgo, haciendo que este análisis sea urgente para actualizar los marcos teóricos locales.

A nivel metodológico y práctico, el proyecto se justifica al devolverle la voz a los estudiantes a través de técnicas cualitativas, permitiendo analizar las representaciones sociales a partir de las experiencias compartidas en grupos focales y entrevistas. Esto rompe con el sesgo del subregistro institucional provocado por el miedo a la sanción, accediendo a los discursos reales de los jóvenes. El conocimiento generado no se quedará en el plano abstracto; servirá como un insumo empírico directo para que el área de orientación escolar,

los docentes y los actores comunitarios diseñen herramientas pedagógicas y rutas de atención contextualizadas, que respondan a la realidad territorial de la institución y que puedan servir de referente para colegios con dinámicas homólogas.

El alcance de esta investigación se delimita rigurosamente en comprender cómo estos adolescentes interpretan y significan el consumo de SPA dentro de su realidad cotidiana. Por su naturaleza cualitativa, el estudio no pretende la generalización estadística de los resultados ni el establecimiento de leyes causales absolutas. Por el contrario, su alcance es comprensivo y situado: busca capturar la riqueza de las vivencias, percepciones y representaciones de este grupo en particular, aportando elementos de fondo para robustecer procesos de prevención escolar que sean verdaderamente coherentes, respetuosos y asertivos frente a las realidades de su entorno.

Capítulo II

Marco Teórico

Antecedentes

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) ha sido ampliamente estudiado desde diferentes perspectivas, como la psicológica, sociológica y de salud pública, debido a su impacto en la persona, la familia y la sociedad. Este fenómeno ha generado un amplio debate, especialmente por las consecuencias sociales que se derivan de su uso sin control, lo cual ha motivado el desarrollo de múltiples investigaciones enfocadas, en gran medida, en la prevención del consumo en población joven. En este sentido, diversos estudios han evidenciado que el consumo en adolescentes no puede entenderse únicamente como una decisión individual, sino como un fenómeno influenciado por el contexto social, las dinámicas familiares y los significados compartidos dentro de los grupos. A nivel internacional, la United Nations Office on Drugs and Crime (2023) señala que el consumo de drogas en jóvenes continúa en aumento, especialmente en contextos donde existen condiciones de vulnerabilidad y presión social, lo cual se relaciona con procesos propios de la adolescencia como la búsqueda de identidad y la necesidad de pertenencia.

En el contexto latinoamericano, Mora, Ayala Ibarra y Coral Riascos (2023) evidencian que, aunque existen investigaciones sobre el consumo de SPA, los programas de prevención aún son limitados en comparación con países desarrollados, lo que deja ver la necesidad de fortalecer este campo desde perspectivas más contextualizadas. A su vez, estudios han demostrado que factores como los estilos de crianza influyen significativamente en el consumo, ya que, dependiendo del nivel de acompañamiento, comunicación y apoyo familiar, pueden constituirse en factores protectores o de riesgo

(Grupo de Investigación en Familia, 2013). Este aspecto permite comprender que el problema no radica únicamente en el consumo en sí, sino en la forma en que este es percibido y normalizado dentro de los grupos sociales, especialmente entre pares, donde en muchos casos se minimizan sus consecuencias.

En el caso colombiano, el Ministerio de Justicia y del Derecho y el Observatorio de Drogas de Colombia (2020) señalan que la edad de inicio en el consumo se ubica entre los 12 y 14 años, lo que incrementa el riesgo de afectaciones a nivel cognitivo, emocional y social. En esta misma línea, Rueda, Velásquez y Ramírez (2022) encontraron que *“la prevalencia de consumo de estas sustancias es de 51,6 %, con un consumo de alcohol particularmente elevado (49,7 %)”* (p. 6), lo cual evidencia la alta exposición de los jóvenes a estas prácticas. Este hallazgo resulta relevante para la presente investigación, ya que permite comprender que el consumo es una conducta frecuente en la población adolescente, lo que puede llevar a su normalización y a la construcción de representaciones sociales que minimizan el riesgo asociado.

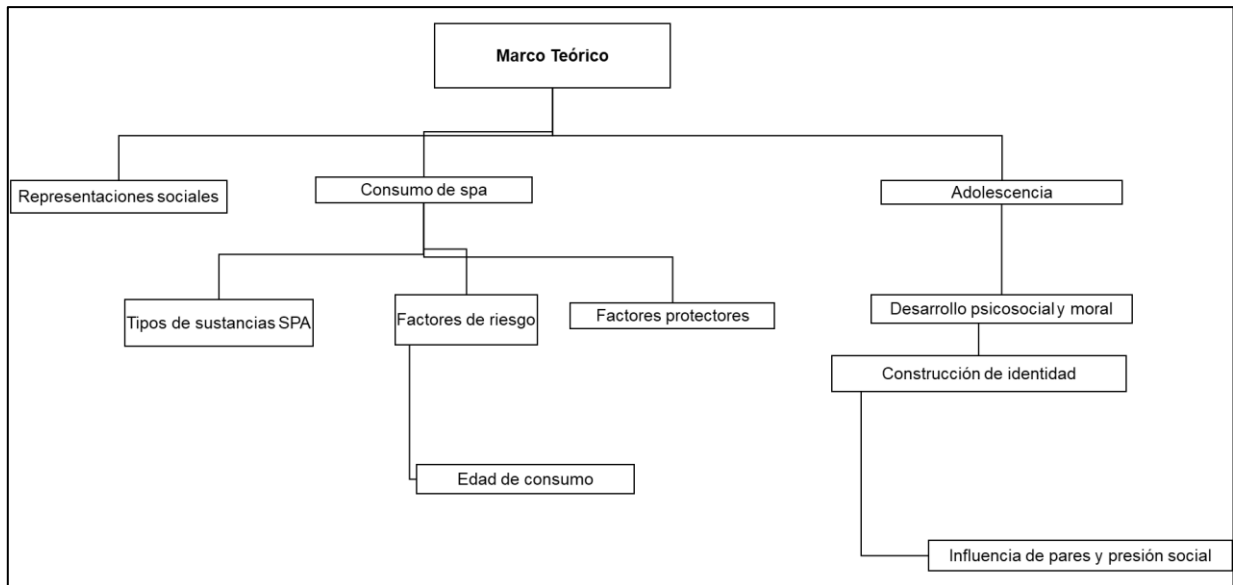
Por otro lado, algunos estudios han comenzado a relacionar el consumo de SPA con el proyecto de vida de los jóvenes, entendiendo que este puede verse afectado cuando se presentan conductas de riesgo. En este sentido, el proyecto de vida se concibe como una herramienta que orienta metas personales y procesos de desarrollo (Medina Gómez & Mora Sarmiento, 2020, como se citó en Brito, 2023), y se ha evidenciado que *“el iniciarse y mantenerse en el consumo de drogas (...) genera afectaciones en sus posibilidades, metas, aspiraciones y valores”* (Brito, 2023, p. 24). Esto permite reconocer que el consumo no solo impacta el presente de los adolescentes, sino también sus proyecciones futuras, aumentando su vulnerabilidad en diferentes ámbitos.

Asimismo, la influencia de los pares en la adolescencia resulta determinante en la construcción de comportamientos y percepciones. Desde la teoría del aprendizaje social, Albert Bandura (1977) plantea que las personas aprenden a partir de la observación de otros, lo que implica que los comportamientos asociados al consumo pueden ser adquiridos y reproducidos dentro de los grupos sociales. Esta perspectiva permite comprender cómo ciertas prácticas pueden ser imitadas y legitimadas dentro del entorno escolar.

Finalmente, el concepto de Representaciones sociales resulta clave para el desarrollo de esta investigación, ya que permite analizar cómo los jóvenes construyen significados frente al consumo de SPA. Según Serge Moscovici (1984), las representaciones sociales son formas de conocimiento compartido que orientan la manera en que las personas interpretan la realidad y actúan frente a ella. En esta misma línea, Farr (citado por Mora, 2002) señala que estas representaciones permiten hacer familiar lo desconocido, lo cual explica por qué el consumo puede llegar a percibirse como una práctica cotidiana en ciertos contextos. En este sentido, se evidencia que muchos programas de prevención no logran el impacto esperado, debido a que no consideran cómo los jóvenes perciben y significan el consumo dentro de su realidad, lo que refuerza la importancia de investigaciones como la presente, que buscan comprender estas representaciones para diseñar estrategias preventivas más pertinentes y ajustadas al contexto.

Bases Teóricas

Grafico 1



Representaciones Sociales

Las representaciones sociales constituyen un concepto clave para comprender cómo los adolescentes interpretan los fenómenos de su entorno, tales como el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). Desde la psicología social, estas se entienden como formas de conocimiento construidas socialmente que permiten a las personas otorgar sentido a la realidad y orientar su comportamiento (Moscovici, 1984). En consecuencia, los jóvenes no solo actúan a partir de decisiones individuales, sino también desde las ideas, creencias y significados compartidos dentro de su contexto inmediato.

En esta misma línea, Jodelet (1986) plantea que las representaciones sociales hacen parte del saber cotidiano; es decir, de aquellas nociones que las personas construyen en su vida diaria a partir de la interacción, el lenguaje y la experiencia. Esta premisa resulta fundamental para la presente investigación, ya que permite comprender que las

percepciones de los adolescentes frente al consumo de SPA no surgen de manera aislada, sino que están profundamente influenciadas por sus entornos familiar, escolar, social y digital.

Bajo esta perspectiva, el estudio desarrollado con estudiantes de la Institución Educativa Colegio La Estancia San Isidro Labrador, ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar, parte de la idea de que el consumo de SPA no es solo una conducta observable, sino una práctica mediada por las representaciones sociales que los jóvenes construyen al respecto. Así, la forma en que los estudiantes perciben dicho consumo —ya sea como una práctica riesgosa, normalizada o aceptada— influye directamente en sus decisiones.

Para profundizar en esta articulación entre el entorno y la producción simbólica, desarrollos teórico-metodológicos contemporáneos en la psicología social latinoamericana, como los propuestos por Márquez y Flores Palacios (2025), enfatizan la necesidad de abordar el fenómeno desde un contexto situado. Bajo esta mirada, el espacio o territorio de estudio no queda restringido únicamente por sus coordenadas geográficas, sino que se define de manera relacional por la presencia de subjetividades y sus interacciones cotidianas. Son estas dinámicas intersubjetivas las que configuran una microcultura barrial y comunitaria con representaciones sociales y flujos de afectividad colectiva específicos. Por lo tanto, el contexto situado se convierte en el capital simbólico desde el cual los jóvenes nombran, interpretan y anclan las nociones de riesgo, normalización o autocuidado frente a las problemáticas que cruzan su realidad inmediata. Esta perspectiva contemporánea permite comprender que las representaciones sociales de los estudiantes de 13 a 15 años en Ciudad Bolívar están atravesadas por una dimensión performativa; es decir, los jóvenes no solo reproducen la información que reciben, sino que la "viven" y la

transforman para responder a las tensiones socioeconómicas y afectivas de su entorno inmediato.

De acuerdo con lo anterior, las representaciones sociales cumplen una función directiva, pues orientan la acción frente a situaciones determinadas. Las narrativas que conforman dichas representaciones son el resultado de un constante ejercicio de observación que el individuo realiza sobre personajes y discursos del exterior. Al respecto, Moscovici (1984) señala:

La mayor parte de las observaciones y los testimonios proviene, sin embargo, de quienes lo han inventariado, organizado, aprendido dentro del marco de sus intereses. Periodistas, sabios, técnicos, hombres políticos nos proporcionan continuamente comunicaciones sobre decisiones políticas y operaciones militares, experiencias científicas o inventos técnicos. Estas comunicaciones —artículos, libros, conferencias, etc.— están muy alejadas de nosotros porque, hablando con propiedad, nos resulta imposible captar su lenguaje, reproducir su contenido, confrontarlas con informaciones y experiencias más directas y más adecuadas a nuestro contorno inmediato. (p. 34)

En el caso de los adolescentes, esta exposición constante a información externa sobre las sustancias psicoactivas transforma la percepción de la problemática según el enfoque del emisor. Si la información recibida naturaliza el consumo dentro del grupo de pares como un mecanismo de aceptación social, es más probable que el joven lo adopte como una conducta posible. Por el contrario, si se percibe como un riesgo para su proyecto de vida, la tendencia será el rechazo.

En este panorama, las nuevas tecnologías adoptan un papel fundamental en la construcción de los sistemas de creencias juveniles. Según el planteamiento de Winocur (2009): “El consumo de información no sólo tiene un valor instrumental, [...] su valor es de carácter simbólico. La red contiene todo lo que en las culturas juveniles se han vuelto relevante y significativo de exhibir y compartir con otros” (p. 60). En otras palabras, la globalización redefine la forma en que se aborda esta problemática, pues el fenómeno ya no se limita a un espacio físico; trasciende hacia un entorno deslocalizado que permite el contacto constante sin importar la distancia geográfica. Es en este espacio donde, según Winocur (2009), “los jóvenes afirman su identidad social y cultural” (p. 60).

Al relacionar lo anterior con lo planteado por Moscovici (1984), quien enfatiza que “la fuente de información como lugar de mediación de diferentes tipos de comunicación, también toma sentido de canal de comunicación porque es, a la vez, punto de partida de la información y sostén de su comunicación” (p. 63), queda en claro que la relación del joven con la problemática central de este trabajo está directamente influenciada por el uso de las tecnologías.

Finalmente, la presente investigación se centra en responder a la pregunta: ¿Qué significados atribuyen los adolescentes de 13 a 15 años de la I.E. Colegio La Estancia San Isidro Labrador al consumo de sustancias psicoactivas a partir de sus experiencias y dinámicas sociales? A partir de este enfoque, se busca comprender no solo qué piensan los estudiantes sobre el consumo, sino cómo esas ideas se entrelazan con su contexto y con posibles conductas de riesgo, aportando una visión que facilite la construcción de estrategias de prevención ajustadas a su realidad.

Consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA)

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) es un fenómeno complejo que ha sido abordado desde diferentes campos como la psicología, la salud pública y las ciencias sociales, debido a su impacto en el desarrollo individual y en la convivencia social. Las SPA se definen como aquellas sustancias que, al ingresar al organismo, actúan sobre el sistema nervioso central, produciendo cambios en la percepción, el estado de ánimo, el pensamiento y el comportamiento (Organización Mundial de la Salud, 2018). Estos efectos pueden variar dependiendo del tipo de sustancia, la frecuencia de uso, la edad de inicio y las condiciones personales y sociales del individuo.

En el caso de la población adolescente, el consumo de SPA adquiere mayor relevancia, ya que se trata de una etapa caracterizada por cambios físicos, emocionales y sociales que pueden aumentar la vulnerabilidad frente a conductas de riesgo. Durante la adolescencia, el cerebro aún se encuentra en proceso de desarrollo, especialmente en áreas relacionadas con la toma de decisiones, el control de impulsos y la regulación emocional, lo cual puede favorecer la experimentación con sustancias (Organización Panamericana de la Salud, 2017).

Tipos de Sustancias Psicoactivas

Las sustancias psicoactivas pueden clasificarse de diferentes maneras. Una de las más comunes es según su legalidad y sus efectos sobre el sistema nervioso central. En este sentido, se encuentran las sustancias legales, como el alcohol y el tabaco, que, aunque son socialmente aceptadas, representan un alto riesgo para la salud, especialmente cuando su consumo inicia a temprana edad (Ministerio de Justicia y del Derecho & Observatorio de Drogas de Colombia, 2020).

Por otro lado, se encuentran las sustancias ilegales, como la marihuana, la cocaína y otras drogas ilícitas, cuyo consumo está restringido por la ley debido a sus efectos nocivos y su potencial adictivo. Sin embargo, en muchos contextos estas sustancias han sido normalizadas, lo que puede influir en la percepción de riesgo de los jóvenes.

En los últimos años, ha cobrado relevancia el consumo de sustancias sintéticas, como el “tusi”, el “éxtasis” o el “trip”, las cuales presentan características particulares. Estas sustancias son producidas en laboratorios, pueden tener composiciones químicas variables y, en algunos casos, no tienen olor ni color, lo que dificulta su identificación. Además, su consumo se ha asociado con entornos recreativos y con la búsqueda de experiencias nuevas, lo cual las hace especialmente atractivas para la población juvenil.

Factores de Riesgo

Los factores de riesgo hacen referencia a aquellos elementos que aumentan la probabilidad de que una persona inicie o mantenga el consumo de SPA. En el caso de los adolescentes, estos factores son múltiples y están relacionados tanto con el entorno como con características individuales.

Entre los factores más relevantes se encuentra la influencia del grupo de pares, ya que durante la adolescencia la opinión de los amigos cobra gran importancia en la toma de decisiones. Según Hawkins et al. (1992), la presión social y el deseo de pertenecer a un grupo pueden motivar el inicio del consumo. Asimismo, la falta de supervisión familiar, los conflictos en el hogar y la baja comunicación con los cuidadores también se asocian con un mayor riesgo.

Otro factor importante es el contexto social y territorial. En entornos donde existe presencia de microtráfico, fácil acceso a sustancias o normalización del consumo, los jóvenes pueden percibir estas prácticas como algo cotidiano. De igual forma, la exposición

a contenidos en redes sociales donde se muestra el consumo sin consecuencias puede influir en la construcción de imaginarios que minimizan el riesgo.

Además, factores personales como la curiosidad, la búsqueda de nuevas sensaciones, el manejo inadecuado de emociones o situaciones de estrés también pueden incidir en el inicio del consumo.

Factores Protectores

Por otro lado, los factores protectores son aquellos elementos que disminuyen la probabilidad de consumo y favorecen el desarrollo de conductas saludables. Entre estos se destacan el apoyo familiar, la comunicación abierta, la presencia de normas claras y el acompañamiento en el proceso de crecimiento de los adolescentes (Organización Panamericana de la Salud, 2017).

El entorno escolar también cumple un papel importante como factor protector. La escuela no solo es un espacio de formación académica, sino también un lugar donde se fortalecen habilidades sociales, emocionales y de toma de decisiones. Programas de prevención, acompañamiento desde orientación escolar y actividades que promuevan el proyecto de vida pueden influir positivamente en los jóvenes.

Asimismo, contar con redes de apoyo, como docentes, orientadores o figuras significativas, puede ayudar a los adolescentes a enfrentar situaciones difíciles sin recurrir al consumo de sustancias. De igual forma, la participación en actividades deportivas, culturales o recreativas puede actuar como un elemento protector al ofrecer alternativas de uso del tiempo libre.

Edad de Inicio del Consumo

La edad de inicio en el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) constituye un factor determinante en la trayectoria del desarrollo juvenil y configuración de

problemáticas psicosociales a largo plazo. En Colombia, la evidencia señala que el contacto inicial con estas sustancias ocurre predominantemente entre los 12 y 14 años (Ministerio de Justicia y del Derecho, 2020) periodo que coincide con la transición crítica hacia la adolescencia. Esta precocidad se ve respaldada por los hallazgos de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCSPA,2019), la cual revela una alta prevalencia de consumo de sustancias legales desde los 12 años. Particularmente en Bogotá, la magnitud del fenómeno es notable: el 42.9% de los encuestados reportos haber consumido alcohol alguna vez en la vida, consolidándose como sustancia de mayor acceso y menor percepción de riesgo.

A esta tendencia se suma la emergencia de nuevas formas de consumo, como el uso de Vapeadores, que junto al tabaco y la marihuana, figuran entre las sustancias de inicio. El inicio temprano no solo incrementa la probabilidad de desarrollar dependencia química, sino que interfiere con procesos de maduración cerebral aún en curso, exacerbando riesgos en la salud mental. El desempeño académico y regulación del comportamiento.

Bajo este panorama, la problemática trasciende el dato estadístico para situarse en el plano de las representaciones. La baja percepción de riesgo reporta el DANE en sustancias de alta prevalencia sugiere que existen contradicciones simbólicas que naturalizan el consumo en entornos urbanos. Por tanto, resulta imperativo intervenir preventivamente en la etapa adolescente, no solo mediante el fortalecimiento de factores protectores, sino a través de la comprensión profunda de las representaciones sociales que los jóvenes de contextos como Ciudad Bolívar han edificado sobre estas sustancias, pues son dichas significaciones las que finalmente orientan sus decisiones y su posicionamiento frente al riesgo.

Adolescencia

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano que se caracteriza por cambios físicos, emocionales, cognitivos y sociales, los cuales influyen directamente en la forma en que los jóvenes perciben su entorno y toman decisiones. Generalmente, esta etapa se ubica entre los 12 y los 18 años, y se considera un periodo clave para la construcción de la identidad y el desarrollo de la autonomía (Papalia, Feldman, & Martorell, 2012).

Desde la psicología del desarrollo, uno de los autores más importantes para comprender esta etapa es Erikson, quien plantea que durante la adolescencia se presenta el conflicto psicosocial de “identidad vs. confusión de roles” (Erikson, 1968). Esto significa que los jóvenes se encuentran en la búsqueda de quiénes son, qué quieren ser y cómo se ven a sí mismos dentro de la sociedad. En este proceso, pueden experimentar dudas, cambios en sus intereses y la necesidad de explorar diferentes formas de ser y de actuar.

Desarrollo Psicosocial y Moral

El desarrollo psicosocial y moral en la adolescencia constituye un eje analítico fundamental para comprender las trayectorias de significación y los marcos de toma de decisión en los jóvenes. Esta etapa del ciclo vital trasciende las transformaciones biológicas periféricas; se configura como un proceso denso de reorganización de los vínculos intersubjetivos, gestión emocional y co-construcción de sistemas axiológicos.

Desde la teoría del desarrollo psicosocial, Erikson (1968) define la adolescencia a partir de la tensión dialéctica entre la *identidad* y la *confusión de roles*. En esta fase, el sujeto se ve impelido a interrogarse sobre su mismidad, sus proyecciones de futuro y su posicionamiento ante el alteridad. Durante este proceso exploratorio, la permeabilidad ante

los estímulos del entorno inmediato se agudiza, lo que puede derivar en la adopción de repertorios conductuales que conllevan dinámicas de vulnerabilidad, tales como el consumo de sustancias Psicoactivas (SPA).

Paralelamente, el desarrollo moral se vincula de forma directa con los modos en que los sujetos codifican las nociones de normatividad y riesgo. De acuerdo con los estadios de Kohlberg (1984), el juicio moral en esta etapa suele ubicarse en niveles convencionales, donde las decisiones y las valoraciones sobre lo lícito o ilícito se encuentran fuertemente mediadas por la expectativa del grupo de referencia y el deseo de afiliación e inclusión social. En el contexto de la cultura adolescente, esta orientación hacia el grupo de pares facilita que las prácticas de consumo de SPA, al ser visualizadas como conductas recurrentes o compartidas en el microentorno, sean despojadas de su carácter disruptivo inicial, atenuando la conceptualización del riesgo real que la sustancia comporta.

Tradicionalmente, autores como Papalia y Feldman (2012) han sostenido que la modulación de estas conductas de riesgo depende de la interacción directa en micro-escenarios presenciales como la estructura familiar, la institución escolar y el grupo de pares. No obstante, en la contemporaneidad, el estudio de las representaciones sociales en la adolescencia no puede escindirarse del análisis de los ecosistemas digitales.

Si bien la psicología del desarrollo clásica ha caracterizado la adolescencia desde la vulnerabilidad cognitiva y la búsqueda identitaria individual, las plataformas socio digitales como TikTok e Instagram operan hoy como las principales agencias de socialización y provisión de referentes simbólicos, reconfigurando los espacios tradicionales descritos por Papalia. Desde la perspectiva de Jodelet (2011), las representaciones sociales actúan como

un saber práctico que se nutre tanto de las vivencias territoriales y físicas de los jóvenes en su comunidad como de los flujos informativos hiperconectados a los que el sujeto está expuesto diariamente.

En este escenario, la producción de significados en torno al riesgo y al consumo de SPA se encuentra profundamente mediada por los imperativos de la cultura digital contemporánea. Autores de la psicología social cualitativa y la filosofía crítica como Byung-Chul Han (2014) señalan que los entornos virtuales promueven un individualismo radical y una aparente autonomía, donde el sujeto se concibe a sí mismo desde lógicas de rendimiento, autogestión y optimización estética. Esta dinámica favorece que el núcleo central de la representación del consumo (Abric, 1994) sufra un desplazamiento: se distancia de las narrativas históricas o institucionales de la "sustancia como peligro" y se inserta en categorías ligadas al éxito material y al estatus mediático, nociones analizadas por Fisher (2016) bajo el concepto de *realismo capitalista*.

Por consiguiente, el consumo de SPA se naturaliza y se despoja de su peligrosidad real en el discurso de los adolescentes, en la medida en que los referentes de éxito digital consumen de forma pública y estetizada en las redes sin que esto altere ostensiblemente su capital económico o su validación social. La representación social del riesgo, por lo tanto, se fragmenta: se diluye ante una "fábula personal" de invulnerabilidad cognitiva donde el adolescente asume que posee el control absoluto de la práctica y se reconstruye como un hábito aceptable para la preservación del estatus y la cohesión de los grupos de pares, operando de manera simultánea tanto en el territorio físico del barrio como en el espacio interactivo virtual.

De este modo, comprender el desarrollo psicosocial y moral en la actualidad exige reconocer que los adolescentes no configuran sus decisiones en un vacío ni bajo una autonomía puramente individual, sino dentro de un entramado donde lo virtual y lo social tienen un peso ontológico determinante en la estructuración de sus representaciones de la realidad.

Construcción de Identidad

La construcción de la identidad es uno de los procesos más importantes durante la adolescencia, ya que en esta etapa los jóvenes comienzan a definir quiénes son, qué piensan y qué lugar ocupan dentro de su entorno social. Según Erik Erikson (1968), este proceso se da en medio del conflicto psicosocial denominado “identidad vs. confusión de roles”, en el cual los adolescentes intentan integrar sus experiencias, valores y creencias para construir una identidad coherente. Sin embargo, este proceso no es lineal, sino que implica momentos de duda, exploración y, en algunos casos, confusión.

Desde la psicología del desarrollo, se ha señalado que la construcción de la identidad también está influenciada por factores sociales y culturales. En este sentido, Diane Papalia et al. (2012) plantean que los adolescentes desarrollan su identidad a partir de la interacción con su entorno, especialmente con sus pares, la familia y los espacios educativos. Esto significa que las decisiones, actitudes y comportamientos que adoptan no surgen de manera aislada, sino que están mediadas por el contexto en el que se desarrollan.

Asimismo, autores como Marcia (1980) complementan la teoría de Erikson al proponer que la identidad se construye a través de procesos de exploración y compromiso. Es decir, los adolescentes exploran diferentes opciones (formas de pensar, actuar o relacionarse) y, con el tiempo, adoptan aquellas que consideran más acordes a su forma de

ser. Este proceso puede incluir la experimentación con conductas de riesgo, especialmente cuando estas son vistas como una forma de pertenecer a un grupo o de afirmar una identidad.

En relación con la presente investigación, la búsqueda de identidad puede influir directamente en la forma en que los adolescentes se relacionan con el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). En algunos casos, el consumo puede ser percibido como una forma de encajar en un grupo social, de experimentar nuevas sensaciones o incluso de proyectar una imagen determinada frente a los demás. Esto se refuerza cuando dentro del entorno existen representaciones sociales que normalizan o minimizan los riesgos asociados al consumo.

De esta manera, comprender la búsqueda de identidad en la adolescencia permite entender por qué los jóvenes pueden ser más vulnerables frente al consumo de SPA, ya que se encuentran en un proceso de construcción personal en el que las influencias externas y la necesidad de pertenencia juegan un papel importante en la toma de decisiones.

Influencia de Pares y Presión Social

La influencia de pares es uno de los factores más importantes durante la adolescencia, ya que en esta etapa los jóvenes comienzan a darle mayor importancia a la opinión de sus amigos y al grupo social al que pertenecen. Esto hace que muchas de sus decisiones estén relacionadas con la necesidad de ser aceptados y sentirse parte de un grupo.

Dentro de este proceso aparece la presión social, que puede entenderse como la influencia que ejerce un grupo sobre una persona para que actúe de determinada manera. En la adolescencia, esta presión no siempre es directa, sino que muchas veces se da de

forma implícita, a través de actitudes, comentarios o comportamientos que hacen que los jóvenes sientan que deben actuar de cierta forma para encajar.

Según Papalia et al. (2012), los adolescentes tienden a ajustarse a las normas del grupo, ya que la aceptación social se vuelve una necesidad importante en esta etapa. Esto puede hacer que, en algunos casos, adopten conductas que no necesariamente desean, pero que consideran necesarias para no ser excluidos. En este sentido, la presión social puede influir tanto en decisiones positivas como negativas, dependiendo del contexto en el que se encuentren.

Por otro lado, Bandura (1977) plantea que las personas aprenden observando a otros, lo que significa que los adolescentes pueden imitar comportamientos de sus amigos o de personas que consideran importantes. Esto se relaciona directamente con la presión social, ya que no solo se trata de lo que el grupo dice, sino también de lo que hace y de lo que se considera normal dentro de él.

En relación con el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), la presión social puede convertirse en un factor de riesgo importante. Si dentro del grupo el consumo es visto como algo común o aceptado, es más probable que los jóvenes lo perciban como una conducta normal y se sientan motivados a probar, incluso si inicialmente no tenían la intención de hacerlo. En muchos casos, el consumo se da en espacios grupales donde los adolescentes buscan compartir experiencias o demostrar pertenencia.

En el contexto de esta investigación, la presión social permite entender cómo las representaciones sociales frente al consumo de SPA no se construyen de manera individual, sino en interacción con otros. Es decir, lo que los jóvenes piensan sobre el consumo está influenciado por lo que ven en su grupo, lo que escuchan y lo que se valida socialmente. Por esta razón, analizar la presión social es clave para comprender por qué algunos

adolescentes adoptan conductas de riesgo y cómo se pueden generar estrategias de prevención más acordes a su realidad.

Marco normativo

El presente segmento describe el sustento jurídico que regula la protección da la infancia y adolescencia en Colombia, así como las directrices para el abordaje del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en el entorno escolar. Este marco no solo presenta un conjunto de reglas, sino que constituye el horizonte institucional que moldea las representaciones sociales y las titas de actuación en el I.E. Colegio La Estancia San Isidro Labrador.

Normativa constitucional

A nivel superior, la Constitución Política de Colombia (1991) en su artículo 44 establece derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes (NNA), otorgándoles un carácter prevalente sobre los derechos de los demás, En este marco, la familia, la sociedad y el estado tiene la obligación de asistirlos y protegerlos para garantizar su desarrollo armónico e integral

Especificidad en salud y consumo de SPA

En cuanto al abordaje técnico del consumo, la Ley 1566 de 2012 reconoce el consumo, abuso y adicción a sustancia psicoactivas como un asunto de salud pública. Esta normativa es clave para el análisis de las representaciones, pues desplazan la visión punitiva del consumidor hacia una perspectiva de atención integral y salud.

Asimismo, se consideran las directrices del ministerio de salud y protección social, específicamente la Política Nacional de Salud Mental (Resolución 4886 de 2018) y la

política pública para la prevención y atención del consumo de SPA. Estos documentos orientan el diseño de las recomendaciones preventivas que se pretenden derivar de esta tesis, enfocándose en el fortaleciendo de factores protectores y la mitigación de riesgos.

Convivencia escolar y rutas de atención

Dada la naturaleza etnográfica de este estudio en el contexto educativo del barrio la estancia, la investigación se articula con el marco legal de la ley 1620 de 2013 y el directorio de Protocolos de Atención Integral para la Convivencia Escolar (versión 6.0, 2026). Esta normativa no solo regula la operatividad institucional, sino que actúa como un marco de referencia que moldea las representaciones sociales de los adolescentes sobre lo permitido, lo prohibido y lo riesgoso.

Para esta investigación, cobra especial relevancia el protocolo de atención de niñas, Niños y Jóvenes con presunto consumo de sustancias psicoactivas (SPA). El modo en que la institución aplica protocolos –ya sea desde una perspectiva punitiva o desde la prevención integral- influyendo directamente en cómo los jóvenes de 13 a 15 años construyen significativamente sobre el consumo. En este sentido, La etnografía permite observar si los procedimientos institucionales (como la activación de rutas ante el sector salud o justicia) mitigan el riesgo o, por el contrario, generan dinámicas de estigmatización que se incorporan al sentido común del estudiantado.

Siguiendo a Creswell (2012), el diseño etnográfico nos permite comprender a profundidad cómo estas estructuras normativas son interpretadas y vividas en el ambiente natural del Colegio San Isidro Labrador. Así, el análisis no se limita a la norma escrita, sino a la representación social que los adolescentes construyen a partir de su interacción con el sistema de convivencia escolar.

Consentimiento informado

De acuerdo con los estándares éticos establecidos en la Ley 1090 de 2006 y la Resolución 8430 de 1993 para la investigación en salud y ciencias sociales en Colombia, la presente investigación garantizó la protección de la integridad de los participantes mediante la implementación de procesos de Consentimiento y Asentimiento Informado (véase anexos). Previo a la realización de los grupos focales y las entrevistas en profundidad, se obtuvo la autorización por escrito de los padres o tutores legales de los adolescentes, detallando el objetivo del estudio, la naturaleza voluntaria de la participación y el tratamiento confidencial de la información recolectada. Simultáneamente, se aplicó un formato de Asentimiento Informado dirigido a los jóvenes de 13 a 16 años, redactado en un lenguaje accesible y claro, donde se les explicó el propósito de indagar sobre sus representaciones sociales respecto al consumo de sustancias, asegurando el uso de seudónimos para proteger su identidad y reiterando su derecho inalienable a retirarse de la investigación en cualquier etapa del proceso sin represalia alguna por parte de la I.E. Colegio La Estancia San Isidro Labrador.

Capítulo III

Marco Metodológico

Diseño de la investigación

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo y adoptó un diseño fenomenológico de corte hermenéutico (o interpretativo). Este marco epistemológico resulta idóneo en tanto no persigue la medición, generalización o cuantificación de variables aisladas, sino la comprensión profunda y la interpretación densa de la realidad social a partir de la "experiencia vivida", los discursos y los saberes prácticos que los propios actores construyen en su cotidianidad. La fenomenología hermenéutica permite ir más allá de la mera descripción del fenómeno, buscando desentrañar los significados ocultos y las estructuras de sentido que los individuos asignan a sus vivencias dentro de su mundo de vida (Heidegger, 2006; de Castro, 2023)

Para efectos de este estudio, el diseño fenomenológico facilitó una aproximación intensiva y situada a las experiencias, percepciones y significados que los adolescentes de la I.E. Colegio La Estancia San Isidro Labrador, ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar, atribuyen a la problemática del consumo de sustancias psicoactivas (SPA). De este modo, en lugar de centrarse en una observación cultural prolongada, el diseño prioriza el análisis comprensivo de los discursos y las narrativas de los jóvenes para captar la esencia de su experiencia respecto al fenómeno, reconociendo simultáneamente el impacto del territorio físico del barrio, las dinámicas grupales y los flujos simbólicos del ecosistema socio digital en la configuración de sus realidades.

Bajo este marco metodológico, el estudio se centró en comprender cómo los adolescentes significan e interpretan el consumo de SPA dentro de su contexto escolar y social, identificando de qué manera esta práctica es incorporada en sus sistemas normativos como un factor de riesgo real o si, por el contrario, se encuentra naturalizada a partir de sus vivencias con el grupo de pares. La complementariedad de este diseño permitió analizar la estructura de las representaciones sociales (Jodelet, 1986) que los jóvenes co-construyen, entendiendo que dichas representaciones son la base cognitiva y afectiva desde la cual significan su experiencia cotidiana.

Para la recolección de la información y el acceso a estas estructuras de significado, se utilizaron los grupos focales y las entrevistas semiestructuradas. Estas herramientas metodológicas facilitaron el diálogo y la participación activa de los estudiantes, constituyéndose en los canales idóneos para que los adolescentes exteriorizaran sus narrativas, encuentros e interacciones, favoreciendo así un análisis riguroso y comprensivo de las experiencias vividas por la población de 13 a 15 años en su entorno escolar y territorial.

Unidad de análisis y muestra

La investigación se llevó a cabo en la Institución Educativa Colegio La Estancia San Isidro Labrador, ubicada en el barrio La Estancia de la localidad de Ciudad Bolívar, en Bogotá. Esta es una institución de carácter oficial que atiende a población estudiantil de educación básica y media, caracterizándose por brindar formación a niños, niñas y adolescentes provenientes, en su mayoría, de sectores con condiciones socioeconómicas vulnerables, lo que implica diversos retos a nivel académico, social y convivencial. Frente a

esta realidad, la institución desarrolla procesos educativos orientados no solo al fortalecimiento de competencias académicas, sino también al desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo valores, habilidades socioemocionales y espacios de acompañamiento permanente desde áreas como orientación escolar.

En este escenario, la unidad de análisis estuvo conformada por las narrativas y discursos de estudiantes de educación básica secundaria, con edades comprendidas estrictamente entre los 13 y los 15 años. La selección de esta población responde a la identificación previa de problemáticas relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en el contexto escolar, evidenciadas a partir del acercamiento institucional. Además, se trata de un grupo poblacional que habita en sectores periféricos de la ciudad, cercanos al límite con el municipio de Soacha, lo cual implica dinámicas sociales complejas e influencias territoriales que inciden directamente en la exposición a factores de riesgo estructurales. Desde el punto de vista del desarrollo, la adolescencia media constituye una etapa caracterizada por profundas transiciones físicas, emocionales y relacionales, en la cual los jóvenes manifiestan una mayor susceptibilidad a las presiones del entorno y a la adopción de conductas de vulnerabilidad. Por consiguiente, trabajar con este grupo etario resulta fundamental, ya que se encuentran en un momento clave para la construcción de su identidad, subjetividad y proyecto de vida; aspectos que pueden verse significativamente comprometidos por el fenómeno del consumo.

Por su parte, la muestra se estructuró bajo un modelo de muestreo no probabilístico de tipo intencional o por criterios teóricos, garantizando la participación voluntaria de los sujetos a través de procesos de asentimiento y consentimiento informado.

La selección de los participantes se realizó con el apoyo estratégico del área de orientación escolar y de docentes de la institución, quienes, debido al acompañamiento cotidiano que realizan con la comunidad estudiantil, facilitaron la identificación de adolescentes capaces de aportar experiencias, percepciones y discursos altamente relevantes frente a la temática abordada. Para ello, se priorizó la vinculación de estudiantes que, desde sus dinámicas sociales, relaciones con pares (el "parche") y vivencias en el contexto territorial, evidenciaban una cercanía directa con las realidades juveniles asociadas al consumo de SPA dentro del entorno escolar. Esta estrategia de selección con apoyo institucional permitió contar con participantes clave que aportaron información significativa, densa y profunda para la comprensión de las representaciones sociales y las estructuras de significado construidas en torno a dicha problemática.

Criterios de Selección

Para la selección de los participantes se implementó un muestreo no probabilístico de tipo intencional o por criterios teóricos (Creswell, 2012; Flick, 2015), rechazando explícitamente la selección por mera conveniencia para salvaguardar la transferibilidad y el rigor del estudio. El tamaño muestral se fijó de manera precisa en doce (12) jóvenes, un número metodológicamente idóneo en diseños cualitativos densos para garantizar la profundidad analítica en las técnicas conversacionales sin saturar la capacidad de interpretación.

Con el propósito de capturar la polifonía y la riqueza de las representaciones sociales —las cuales, si bien son compartidas colectivamente, se nutren de vivencias e

historias de vida individuales—, la muestra se estructuró a partir de una lógica de máxima variación interna basada en dos criterios centrales:

Criterio etario.

Jóvenes con edades comprendidas estrictamente entre los 13 y los 15 años de edad.

Criterio de antecedentes conductuales

Se configuraron dos subgrupos homólogos de comparación analítica. El primero estuvo constituido por seis (6) estudiantes con antecedentes documentados de conductas de riesgo en el entorno escolar o familiar; el segundo subgrupo fue conformado por seis (6) estudiantes que no presentaban registros ni reportes institucionales asociados a dichas conductas.

Para operativizar este diseño, se establecieron con claridad los siguientes criterios metodológicos:

Criterios de Inclusión:

- Estar matriculado formalmente en la educación básica secundaria de la I.E. Colegio La Estancia San Isidro Labrador.
- Tener entre 13 y 15 años de edad al momento de la investigación.
- Contar con la firma del asentimiento informado por parte del adolescente y del consentimiento informado por parte de los padres o tutores legales.

- Para el caso específico del subgrupo con antecedentes, registrar reportes o seguimientos activos validados por el equipo de orientación escolar de la institución.

Criterios de Exclusión

- Negativa explícitamente manifestada por el adolescente para participar en cualquiera de las fases del estudio.
- Retiro voluntario del estudiante o revocación del consentimiento por parte de sus tutores legales durante el proceso de investigación.

Instrumentos de Recolección de Información

Para el proceso de producción y recolección de la información empírica, se seleccionaron dos técnicas de corte cualitativo que se complementan de manera sincrónica: el grupo focal y la entrevista semiestructurada. La elección de estas estrategias responde directamente a las exigencias del diseño fenomenológico-hermenéutico, en tanto facilitan el acceso riguroso a la experiencia vivida, los discursos y los significados subjetivos que los adolescentes configuran en su entorno. A continuación, se detallan las especificaciones, objetivos y la operativización de cada una de ellas junto a sus respectivos instrumentos.

La primera técnica implementada fue el grupo focal, definida como un espacio de discusión colectiva que permite recolectar información de fondo a partir de la interacción controlada entre los participantes, favoreciendo la libre expresión de ideas, acuerdos, tensiones y consensos en torno a un objeto de interés común (Ibáñez, 1994). Desde la perspectiva fenomenológica, esta técnica resultó fundamental para observar de qué manera

los adolescentes co-construyen y debaten discursos sobre el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) dentro de su microcultura escolar y grupal. El objetivo central del grupo focal fue identificar las representaciones sociales compartidas por los estudiantes frente al consumo, analizando cómo influyen las dinámicas relacionales en la percepción del riesgo, la normalización de ciertas prácticas y la lectura de las problemáticas de su entorno.

Para la operativización de esta técnica, el instrumento utilizado fue una Guía de Discusión Focal, la cual estructuró el proceso en dos sesiones de trabajo de manera secuencial (véase Anexo 1). En la primera sesión se abordaron los imaginarios juveniles frente a las SPA, orientando la dinámica hacia la deconstrucción de mitos y realidades locales. Para propiciar un clima de confianza y apertura discursiva, se aplicaron herramientas participativas basadas en la cartografía social del barrio, la identificación territorial de zonas de riesgo y dinámicas lúdicas de interacción. En la segunda sesión se profundizó en la dimensión procedimental de la percepción del riesgo; mediante el uso de dilemas morales, clasificación de situaciones cotidianas y análisis de casos hipotéticos contenidos en el instrumento, se promovió la reflexión crítica, evidenciando las diferentes variaciones interpretativas que coexisten en el grupo respecto a la gravedad del fenómeno.

Como técnica complementaria se utilizó la entrevista semiestructurada, entendida como un proceso de comunicación interpersonal y dialógica orientado a aprehender de forma detallada las percepciones, actitudes, vivencias y opiniones situadas de un sujeto (Martínez, 2011). Mientras que el grupo focal aportó la dimensión colectiva de la representación, la entrevista permitió acceder a la singularidad de la experiencia vivida. Su objetivo principal fue profundizar en las trayectorias individuales de los estudiantes para comprender cómo se interceptan los aspectos de su mundo privado en la configuración del

significado del consumo. El instrumento correspondiente fue una Guía de Entrevista Semiestructurada, la cual, si bien partió de un guion de preguntas orientadoras previamente validadas, mantuvo la flexibilidad hermenéutica necesaria para explorar temáticas emergentes durante el curso de la conversación.

A través de este instrumento de entrevista, los participantes lograron exteriorizar con mayor libertad dimensiones sensibles y biográficas que difícilmente se habrían expuesto en el espacio grupal, tales como las dinámicas del entorno familiar, el impacto simbólico de los contenidos que consumen a través de entornos digitales y redes sociales, y la configuración de sus referentes identitarios de vida. Los datos obtenidos mediante esta herramienta permitieron rastrear los anclajes subjetivos que guían las decisiones autónomas de cada joven frente a la oferta del entorno.

En síntesis, la articulación de estas dos técnicas y sus respectivos instrumentos de recolección garantizó la validez y la triangulación de la información dentro del estudio. Su aplicación combinada ofreció una visión holística de la problemática, haciendo posible contrastar la matriz discursiva que los adolescentes sostienen de manera pública ante su grupo de pares, con las narrativas y experiencias individuales que configuran su realidad cotidiana en el contexto escolar y territorial.

Análisis e Interpretación de los Datos

El presente capítulo expone el análisis comprensivo y la interpretación hermenéutica de los hallazgos obtenidos a partir de la experiencia vivida y los discursos de los adolescentes de la I.E. Colegio La Estancia San Isidro Labrador. El procesamiento de los datos cualitativos se estructuró a través de una codificación temática de las narrativas

emergentes en los grupos focales y las entrevistas semiestructuradas, lo que permitió organizar el contenido en función de las cuatro categorías ordenadoras establecidas: las representaciones sociales del consumo de SPA, la percepción del riesgo, la influencia social y digital, y las dinámicas del contexto escolar y territorial en Ciudad Bolívar. Más allá de una descripción literal de los testimonios, este apartado desarrolla una interpretación densa que triangula las voces directas de los estudiantes con los referentes conceptuales de la psicología social contemporánea, develando así los núcleos figurativos, los significados compartidos y las dimensiones performativas que configuran la subjetividad juvenil y naturalizan o alertan sobre el riesgo del consumo en su realidad cotidiana.

Procedimiento

El desarrollo de la investigación se estructuró en fases secuenciales y complementarias, orientadas a garantizar la profundidad analítica propia del diseño fenomenológico-hermenéutico y la teoría de las representaciones sociales.

Fase 1: Fundamentación y Diseño

En el primer momento se llevó a cabo la revisión de antecedentes y la construcción del marco teórico-conceptual. Esta etapa permitió delimitar las categorías de análisis centrales: las representaciones sociales (RS) y la percepción del riesgo asociada al consumo de sustancias psicoactivas (SPA). El sustento teórico derivado de esta fase fue fundamental para el diseño de las dimensiones que integraron los instrumentos de

producción y recolección de información, asegurando una estricta coherencia entre el objetivo general y la praxis investigativa.

Fase 2: Planeación

Posteriormente se inició la fase de planeación del trabajo de campo mediante sesiones de asesoría entre el investigador y la tutoría de tesis. En este espacio se definieron los ejes temáticos y se codiseñó la cartilla titulada "*Venga y nos parchamos*" (véase Anexo 3). Dicho instrumento se concibió como una herramienta de mediación pedagógica y didáctica, cuyo diseño gráfico y narrativo fue adaptado minuciosamente al contexto sociocultural de la localidad de Ciudad Bolívar. La cartilla priorizó el lenguaje visual y las narrativas propias de la etapa evolutiva de los participantes (13 a 15 años), buscando minimizar la deseabilidad social y fomentar una participación genuina, horizontal y espontánea.

Fase 3: Ejecución del Trabajo de Campo

La producción y recolección de los datos empíricos se ejecutó en el contexto escolar en dos momentos articulados de manera secuencial:

Grupos Focales

Se realizaron dos sesiones colectivas donde se abordaron dimensiones clave como el contexto socioeconómico, la influencia del entorno digital, los referentes de éxito e identidad, y las redes de apoyo comunitario. Bajo una atmósfera de diálogo no directivo, se buscó identificar la construcción intersubjetiva de las representaciones sociales y cómo estas se negocian y validan dentro del grupo de pares (el "parche").

Entrevistas Semiestructuradas

A partir de los hallazgos emergentes en las sesiones grupales, se procedió a la aplicación de las entrevistas para profundizar en la dimensión subjetiva, situada y biográfica de los adolescentes de la muestra. Este paso permitió explorar de manera detallada aspectos de la dinámica familiar, trayectorias personales y percepciones individuales que, por su naturaleza sensible, requerían un espacio de estricta privacidad, empatía y escucha activa.

Fase 4: Procesamiento y Análisis de la Información

Finalmente, la información recolectada fue sometida a un riguroso proceso de análisis cualitativo de contenido. Se procedió con la transcripción literal de los audios y la posterior codificación conceptual de los datos, buscando recurrencias, divergencias, zonas de tensión y núcleos de sentido que configuran las representaciones sociales de los adolescentes frente al consumo de SPA. Esta integración analítica de las visiones colectivas (grupos focales) e individuales (entrevistas) facilitó una comprensión holística del fenómeno, superando la descripción superficial para alcanzar una interpretación hermenéutica profunda de los significados que los jóvenes otorgan a su realidad vivida.

Capítulo IV

Resultados

La presentación de los hallazgos de esta investigación se estructura a partir de un ejercicio de triangulación cualitativa, orientado a dar respuesta a los objetivos planteados. Con el fin de exponer la información de manera sistemática, correspondiente a los instrumentos de recolección de información aplicados.

En primera instancia, se describirán los resultados obtenidos en los grupos focales, donde se analiza la interacción grupal y las representaciones sociales colectivas medidas por el uso de cartillas pedagógicas. Posteriormente, se presentan los hallazgos derivados de las entrevistas semiestructuradas, las cuales permiten profundizar en las subjetividades, trayectorias individuales y discurso particulares de los adolescentes. Esta organización permite contrastar la dimensión social con la individual, facilitando una comprensión integral del fenómeno del consumo en el contexto escolar.

Grupos Focales

De acuerdo con el diseño metodológico establecido, el proceso investigativo se desarrolló a través de dos sesiones de grupos focales ejecutadas de manera secuencial. Cada encuentro se estructuró en tres fases fundamentales: en primer lugar, una fase de apertura o 'rompe hielo', orientada a establecer el *rapport* y la confianza necesaria para la recolección de datos preliminares; en segundo lugar, una fase de desarrollo, donde las actividades se alinearon estrictamente con el cumplimiento de los objetivos específicos de la sesión; y finalmente, una fase de cierre, dedicada a la síntesis y reflexión colectiva. Bajo este marco,

el presente apartado ofrece una descripción detallada de los hallazgos emergentes, derivados de la interacción de los participantes con cada una de las actividades propuestas.

Primera Sesión

El primer acercamiento al campo se estructuró buscando un espacio que nos permitiera caracterizar a los participantes de la actividad, que era el objetivo específico del espacio. Por ello se inició a partir de la actividad denominada “¿Quién soy yo?”, la cual permitió una aproximación sociodemográfica y vincular de los 12 adolescentes participantes. En coherencia con el objetivo general de la investigación, esta fase buscó identificar las subjetividades que subyacen a la estructura familiar, entendiendo que el hogar es el escenario primario donde gestan las primeras representaciones sociales que pueden actuar como factores de protección o de riesgo frente al consumo de sustancias psicoactivas, en donde los hallazgos obtenidos a partir de la aplicación de la herramienta cualitativa son los siguientes, al indagar sobre el núcleo de convivencia mediante la pregunta “¿con quién vivo?”, se identificó una diversidad de estructuras familiares.. la mayoría de los participantes reportó convivir en hogares nucleares integrados por madre, padre e hijos. No obstante, se registró una presencia significativa de familias extensas, donde la convivencia incluye a abuelos, tíos y primos.

En ese sentido, frente al interrogante “¿cómo es la relación con tus papás?”, los jóvenes utilizaron adjetivos de carácter positivo como “bien”, “estable”, “normal” y “excelente” para definir el vínculo general, al profundizar en las respuestas, se observó que varios participantes distinguen niveles de cercanía diferenciados entre el padre y la madre, señalando variaciones en frecuencia y calidad de comunicación con cada uno, en contraste, se reportaron situaciones de distanciamiento vinculadas a la falta de convivencia actual o la ausencia total de comunicación con alguno de los progenitores, asimismo, las interacciones

fueron descritas a través de elementos relacionales como al afecto, la confianza y en casos específicos, la presencia de desacuerdo cotidianos.

En cuanto a la percepción del ambiente domestico recogida en pregunta “¿cómo describirías tu hogar?”, los participantes emplearon términos asociados al bienestar emocional, tales como “amoroso”, “acogedor”, “estable” y “seguro”, otros jóvenes optaron por una descripción neutra, definiendo su hogar como “norma” o “común”, adicionalmente, el resto de los adolescentes incluyó aspectos operativos y convivenciales, mencionando la existencia de normas, al ejercicio de la disciplina y dinámicas de apoyo mutuo. También se consignaron respuestas que hacen referencia a la presencia de tensiones o discusiones entre los miembros del grupo familiar, todo ello queda condensado en la siguiente tabla.

Tabla 1
¿Quién soy yo?

Preguntas	Respuestas
¿Con quién vivo?	<ul style="list-style-type: none"> - Mamá, Papá, Hermana y Hermano - Con mi mamá y mi gata Vela - Con mi mamá, mi tía, otra tía y mis dos hermanas - Mi mamá, abuela y hermano - Con mi mamá con mi papá con mi hermano con mi tía con mi primo con mi prima - Con mi papá - Papá, mamá y hermana - Papá, hermana, mamá, abuela, tío - Con mis papas y hermana y gatos - Con mi mamá mi padrastro y gata - Mama, hermana - Mama, hermanos y padrastro
¿Cómo es la relación con tus papas?	<ul style="list-style-type: none"> - Bien un poco alejados de ellos, pero tenemos buena relación - Bien, estable - Con mi mamá bien, pero con mi papá no nos hablamos - Bien, me dan mucho cariño - Con mi papá casi no hablo y con mi mamá ella es mi mejor amiga - Es estable hablamos de todo y buen ambiente - Mal con mi madre y con mi papá bien

	<ul style="list-style-type: none"> - Normal porque me siento bien cuando estoy en mi casa y me la llevo bien con mis compañeros de hogar - Bien normal, pero pues no vivo con ellos - Con mi mamá nos queremos mucho, aunque a veces peleamos, con mi papa me la llevo muy bien, aunque tengamos 3 años sin vernos - Con los dos excelentes - Bien, bonita, nos ayudamos mucho entre todos
¿Cómo describirías tu hogar?	<ul style="list-style-type: none"> - Bien, estable nos ayudamos entre todos - Amoroso, chévere y libre - En mi casa pelean mucho pero siempre estamos para una y para la otra y nos ayudamos no es tan feliz, pero tiene su propia chispa - Pies normales me parcho en la hause y ya - Parchao, tranquilo y bien porque no hay peleas no peleamos y convivimos bien - Parchado no joden - Una casa normal y una familia común - Pues mi hermana con mis papas es muy unida y yo peleo casi todos los días - Bien nos queremos mucho - Chévere, amoroso, libre, acogedor - Un lugar saludable, bonito - Bien un hogar con reglas y disciplina y seguro

NOTA: Datos tomados de la primera sesión del grupo focal (2026)

En el marco de la actividad “Dónde parcho”, desarrollada con los jóvenes participantes, se recolectó información relacionada con la percepción que tienen sobre su entorno barrial, incluyendo aspectos positivos, negativos y descripciones generales del lugar donde viven o comparten su tiempo.

Frente a la pregunta “Lo bueno del barrio”, los participantes mencionaron aspectos como la presencia de espacios para realizar actividades físicas, zonas verdes, comercio y la presencia de policía. Asimismo, destacaron la existencia de relaciones sociales positivas, haciendo referencia a los amigos, las personas del sector y la posibilidad de “parchar” o

compartir tiempo con otros. Algunos jóvenes también señalaron características específicas de ciertas zonas del barrio, describiéndolas como “gomelas” o tranquilas.

En relación con la pregunta “Lo malo del barrio”, los participantes señalaron situaciones como el ruido constante, la percepción de inseguridad y la presencia de robos. De igual forma, se mencionó la existencia de consumo de sustancias psicoactivas en el sector, así como la presencia de personas consumidoras. Otros aspectos reportados incluyen problemáticas durante la noche, la percepción de peligrosidad en determinados momentos y referencias a conflictos o dinámicas específicas del territorio.

Respecto a la pregunta “¿Cómo describiría el barrio?”, los jóvenes utilizaron expresiones como “chévere”, “parchado”, “bonito” y “cálido”, resaltando la interacción con otras personas y el reconocimiento dentro del entorno. También se mencionaron elementos relacionados con la disponibilidad de espacios recreativos como canchas y parques. En algunas respuestas se describieron características diferenciadas dentro del mismo barrio, haciendo alusión a zonas con distintas dinámicas. Adicionalmente, algunos participantes incluyeron referencias a situaciones como el consumo de sustancias, peleas u otros problemas presentes en el sector.

Finalmente, para complementar la información presentada, se anexan tablas en las que se organizan de manera detallada las respuestas proporcionadas por los participantes en cada una de las preguntas planteadas durante la actividad.

Tabla 2

¿Dónde parcho?

Pregunta	Respuesta
Lo bueno del barrio	- Hay muchos sitios para correr y hay buenas personas - Hay muchos micreros - Hay una parte que es toda fresa y gomela

Lo malo del barrio	<ul style="list-style-type: none"> - La gente y los amigos - Hay gente para parchar y es rela - Por el colegio, la buena - Es parchado - Es comercial - Hay harta zona verde hay comercio y se ve policía <hr/> <ul style="list-style-type: none"> - Siempre hay mucho ruido - Es muy caliente - Hay un poco de ratas (ladrones) y son re locos - Fuman muchas sustancias - Muchos chirretes (consumidores de sustancias) - Hay muchos problemas y es re solo en la noche - Porque hay muchas sustancias y roban - Que de noche es muy peligroso t los policías se dejan sobornar y toca ser del barrio para que no lo roben, además hay territorio de barras bravas
¿Cómo describiría el barrio?	<hr/> <ul style="list-style-type: none"> - Bueno hay muchas personas buenas - Es bonito porque hay gente que nos ayuda - Es chévere porque uno sale a parchar re normal - Es muy parchado, pero también hay pedazos re calientes pero de resto es todo gomelo - Pus para mi es cálido porque todo el mundo me conoce y me tratan re bien - Pues es melo porque me hablo con casi todo el mundo - Porque hay re hartas canchas y nos vamos en combo con unos primos y amigos y re chimba. - En tres reyes se ve mucho el consumo y las peleas - Hay mucho consumo de sustancias pues problemas, armas y pues también es chimba porque hay canchas de micro y parques - Para mi el barrio es parchado, nunca me ha pasado nada malo

NOTA: Datos tomados de la primera sesión del grupo focal (2026)

En el marco de la actividad “Mitos y realidades”, se recolectaron los datos sociodemográficos y de opinión de los 10 estudiantes participantes frente a ocho situaciones planteadas. El comportamiento de las respuestas permitió identificar áreas de consenso absoluto, tendencias mayorías y puntos de opinión dividida.

Teniendo en cuenta lo anterior, se registró una respuesta unánime (10 de 10) en la situación referente a la comunicación familiar, donde la totalidad de los participantes negó que esta fuera un factor que hiciera “imposible” el consumo. Asimismo, se observó un consenso total en rechazo a la idea de que las sustancias se utilizan “para divertirse de verdad en una fiesta”

Asimismo, en cuanto a las razones del inicio y mantenimiento del consumo, 9 de cada 10 estudiantes coincidieron en que la curiosidad es la principal razón del primer contacto y que la permanecía en la dependencia se debe a una falta de voluntad o deseo de cambio por parte del individuo. En contraste, 9 de los 10 participantes rechazaron la afirmación de que quienes consumen lo hacen por tener problemas mas graves que el resto de las personas.

Cabe destacar que, el grupo presentó una fragmentación en dos posturas ante tres situaciones específicas. Respecto a la influencia de los pares (“si los amigos consumen, él también lo hará”) y el riesgo real de probar una sustancia, las respuestas se dividieron en 4 a favor y 6 en contra. Por último, ante la premisa de que el consumo ocurre por “no saber decir que no”, 6 participantes estuvieron de acuerdo frente a 4 que se opusieron.

Todo lo anterior se encuentra condensada en la siguiente tabla de la actividad.

Tabla 3
Mitos y Realidades

Situación	Es cierto	No es cierto	Total
Cuando una persona tiene una dependencia a las sustancias es porque no tiene fuerza de voluntad o simplemente no quiere cambiar	9	1	10

Si los amigos de un joven consumen tarde o temprano él también lo hará	4	6	10
Probar una sustancia real no representa un riesgo real	4	6	10
La curiosidad es la principal razón por la que los jóvenes prueban una sustancia por primera vez	9	1	10
Si en una familia hay buena comunicación es imposible que un joven consuma sustancias	0	10	10
Cuando alguien consume es porque no supo decir que no	6	4	10
Las personas que lo hacen son porque tiene problemas más graves que los demás.	1	9	10
Son para divertirse de verdad en una fiesta	0	10	10

NOTA: Datos tomados de la primera sesión del grupo focal (2026)

Segunda Sesión

El propósito de este segundo encuentro consistió en identificar los recursos y fuentes mediante los cuales los adolescentes configuran sus representaciones sociales en torno al consumo de sustancias psicoactivas. Este ejercicio se mantuvo alineado con el objetivo general de la investigación, el cual busca comprender las percepciones de los jóvenes frente a dicho fenómeno. En este apartado, se procede a realizar una exposición descriptiva de la información recolectada a través de las diversas estrategias implementadas por el moderador, postergando el análisis interpretativo para los capítulos posteriores del

presente documento. A continuación, se detallan los hallazgos correspondientes a cada actividad.

Es por ello que como estrategia de recolección de información la dinámica denominada “El metaverso”, cuyo propósito fue caracterizar el vínculo de los adolescentes con las plataformas digitales y los contenidos a los que acceden. A continuación, se describen los hallazgos obtenidos.

En primer lugar, al indagar sobre el propósito del uso de la red, las respuestas de los participantes oscilaron entre fines académicos y de entretenimiento. Se reportó de manera recurrente el uso de internet para la realización de tareas y visualizaciones de videos, así como una marcada tendencia hacia el constante uso de redes sociales (TikTok, Instagram y Facebook) y videojuegos, destacando títulos como *Free Fire*, *Clash Royal* y otros juegos en línea.

Por otro lado, con respecto a las herramientas digitales más utilizadas, el grupo manifestó una preferencia predominante por TikTok, seleccionada por 8 de 10 participantes, seguida por Instagram con una frecuencia de 6/10 y Facebook con 4/10. En menor medida, se reportó el uso de YouTube (1/10), mientras que plataformas como X y Netflix no registraron actividad por parte de los sujetos.

Y, por último, en cuanto a la tipología de contenido visualizado, la categoría de “Fiesta y diversión” fue identificada como la más común por la mitad de los participantes (5/10). Las categorías de “humor y memes sobre consumo” e “influencers o famosos consumiendo” presentaron una frecuencia de 2/10 cada una, para concluir, las categorías relacionadas con “información sobre riesgo y salud” y “Vapeadores con sabores y trucos”

se ubicaron como las de menor presencia en el consumo digital del grupo, con una mención (1/10) para cada caso

Tabla 4

El Metaverso

Pregunta	Respuesta	
¿para qué utilizas internet?	- Para ver Facebook, Instagram, Tiktok y jugar free fire	
	- Para ver videos, tareas y free fire	
	- Para hablar con mis amigos y ver Tiktok	
	- Para jugar y ver polémicas	
	- Para ver Tiktok y jugar Clash royal	
	- Para jugar free fire y para chatear	
	- Para jugar free fire y muchos juegos más y para ver Tiktok	
	- Para ver videos	
	- Para tareas y ver videos	
	- Para hacer tareas y distraerme	
¿Qué utilizas más?	Instagram	6/10
	Tiktok	8/10
	Facebook	4/10
	X	0/10
	YouTube	1/10
	Netflix	0/10
En el contenido que veo en internet es más común...	Contenido de “fiesta” y diversión	5/10
	Vapeadores con sabores y trucos	1/10
	Humor y memes sobre el consumo	2/10
	Influencers o famosos consumiendo	2/10
	Información sobre riesgo y salud	1/10
	Tutoriales o “consejos” de uso	0/10

NOTA: Datos tomados de la segunda sesión del grupo focal (2026)

Igualmente, en el marco la dinámica titulada “Gravedad cero o riesgo diez”, se exploró el nivel de exposición de los participantes frente a diversas situaciones de riesgo vinculadas al entorno social y digital. Los resultados se describen a continuación según la frecuencia de ocurrencia reportada por los estudiantes, como situaciones de alta exposición se registró un consenso absoluto (10 de 10) en la experiencia de haber compartido espacios sociales (“parchar”) con personas que consumen alguna sustancia psicoactiva, asimismo, con frecuencia de 9 sobre 10 los adolescentes manifestaron haber estado expuestos a contenidos digitales donde influencers presentan el uso de vapeadores con una práctica de bajo riesgo, así como a discursos de pares que afirman tener el control sobre el consumo de sustancias.

Con respecto a las situaciones de exposición moderada, en el entorno local 6 de los 10 participantes reportaron haber aceptado a invitaciones en casa de barrio con presencia de todo tipo de sustancias, y en una proporción similar, la mitad del grupo (5 de 10) indicó haber recibido solicitudes de terceros para ocultar paquetes con contenido misterioso.

Después, tenemos las situaciones con menor recurrencia incluyendo haber sido sorprendidos por padres o tutores con posesión de algún tipo de sustancia (3 de 10) y el consumo en compañía de un familiar adulto (3 de 10) con frecuencias menores, se reportó adquisición de enfermedades o la realización de retos virales (2 de 10) finalmente la situación de menor prevalencia fue el aceptar una sustancia por presión directa del grupo social, manifestada únicamente por 1 de 10 participantes

Tabla 5*De Cero a Riesgo Diez*

Número de sustancia	Situación	Estudiantes que vivieron la situación
1	Ver influencers que sigues mostrando el uso de vaper como algo “rela” sin olor y sin riesgos.	9/10
2	Aceptar una invitación a fiestas en casas del barrio donde se sabe que habrá barra libre y “de todo”.	6/10
3	Parchar con personas que consumen sustancias psicoactivas.	10/10
4	Un conocido me pide el favor de esconder un paquete.	5/10
5	Que mis papas o tutores me pillen alguna sustancia entre mi ropa.	3/10
6	Ver como un amigo que consume una sustancia afirma que él “puede controlar” la sustancia.	9/10
7	Aceptar un “plon” o una prueba de algo nuevo porque todos en el parche lo están haciendo.	1/10
8	Probar una sustancia en compañía de un familiar adulto.	3/10
9	Adquirir una enfermedad a raíz de una experiencia con una sustancia.	2/10
10	Hacer retos virales mezclando varias sustancias.	2/10

NOTA: Datos tomados de la segunda sesión del grupo focal (2026)

Posterior mente, en el marco de la actividad titulada “ Ranking de lo Denso” , esto con el objetivo de poder hacer un mapeo de como ellos perciben el riesgo en circunstancias

que se relacionan con el consumo, los participantes realizaron un ejercicio de jerarquización de diez situaciones de riesgo (son las mismas situaciones de del momento anterior), organizándolas de forma descendente, en esta escala, la posición uno (1) representa la situación de mayor gravedad o impacto percibido, mientras que la posición diez (10) representa la de menor relevancia según el criterio del grupo.

En primer lugar, las situaciones que se identificaron con mayor frecuencia en nivel máximo de gravedad (posición 1) fue la numero 9 (adquirir una enfermedad a raíz de una experiencia con una sustancia), siendo elegida por tres de los participantes y por otros tres en posiciones cercanas (posición 2 y 4), asimismo, la situación 10 (hacer retos virales mezclando varias sustancias) fue ubicada en la posición 1 por tres estudiantes, aunque otros tres la situaron en la base del ranking (posición 8 y 10).

Posterior a ello, las situaciones relacionadas con el entorno social y familiar mostraron una ubicación intermedia, la situación 8 (probar una sustancia en compañía de un familiar adulto) fue situada predominantemente entre las posiciones 2 y 5, por su parte, la situación 7 (aceptar un “plon” o una prueba por presión del grupo) se distribuyó mayoritariamente entre las posiciones 4 y 6. La situación 4 (Esconder un paquete a un conocido) también se ubicó en este rango, con una frecuencia marcada en las posición 3,7 y 8.

Por último, se registraron un consenso significativo en cuanto a las situaciones de menos riesgo al ubicar el entorno digital y el acompañamiento social en los niveles mas bajos de riesgo. La situación 1 (ver influencers mostrando el uso de vaper) fue catalogada por siete de los diez participantes en la posición 10 (la de menor gravedad). De igual forma, las situaciones 2 (Fiestas con barra libre en el barrio) y 3 (parchar con personas que

consumen) fueron ubicadas por la mayoría del grupo en las posiciones finales del ranking (entre 8,9 y 10).

Todo lo anterior se encuentra condensado en el siguiente cuadro.

Tabla 6
Ranking de lo Denso

	Estudiantes que participaron										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
A continuación, se presenta la jerarquización de las situaciones reportadas por los estudiantes, organizadas de forma descendente según su nivel de severidad percibida; la posición superior corresponde a la situación identificada como de mayor impacto, mientras que la posición final representa la de menor relevancia	1	10	9	10	10	10	10	10	9	9	10
	2	8	10	9	8	3	9	8	5	3	7
	3	3	8	8	3	9	3	9	2	10	3
	4	9	5	7	7	8	6	3	7	8	6
	5	7	6	2	9	6	8	7	6	7	4
	6	4	7	5	6	7	2	2	8	4	9
	7	6	2	1	4	4	7	5	4	5	5
	8	2	4	4	5	2	4	4	3	6	2
	9	5	1	6	2	1	5	6	1	2	1
	10	1	3	3	1	5	1	1	10	1	8

NOTA: Datos tomados de la segunda sesión del grupo focal (2026)

Por último, se desarrolló la dinámica “Mi amigo el famoso”, la cual buscó identificar los referentes de éxito y modelos de comportamiento que los adolescentes proyectan en figuras públicas de la cultura popular. Esto permitió describir cómo el

entorno, la fama y el dinero son percibidos como mediadores o justificadores del uso de sustancias psicoactivas. En esta fase, los diez participantes seleccionaron figuras públicas (influencers y artistas) para identificar las causas percibidas de su consumo y los elementos que admiran de ellos. Las elecciones se concentraron en cuatro figuras principales: el artista de música urbana Kris R (4 menciones), el cantante Diomedes Díaz (2 menciones) y los creadores de contenido Westcol (2 menciones) y Mr Stiven (2 menciones).

Respecto a las motivaciones atribuidas al inicio del consumo, los participantes identificaron diversas causas. En primer lugar, se señalaron los factores del entorno y pares, donde destacaron las malas amistades, la vida de 'calle' y la presión por 'encajar' en grupos sociales o en la carrera artística. En segundo lugar, se mencionaron las dinámicas familiares, caracterizadas por situaciones de abandono paterno, falta de supervisión y entornos familiares disfuncionales. Finalmente, se trajeron a colación situaciones emocionales o físicas, vinculadas al acoso escolar (*bullying*), la curiosidad y la discriminación.

Posteriormente, se indagó sobre el deseo de emulación. El 80% de los participantes (8 de 10) manifestó que sí desearía ser como el personaje elegido. Solo dos participantes expresaron una postura negativa o ambivalente: el participante 1 rechazó la idea debido al hábito de fumar del personaje, mientras que el participante 10 mostró duda, valorando el éxito profesional, pero rechazando el uso de sustancias. Cabe resaltar que el participante 8 vinculó el deseo de emulación explícitamente con la intención de probar sustancias.

Por último, al consultar sobre los atributos de admiración, la descripción se centró de manera predominante en el éxito material y la fama. Se registraron múltiples menciones

a 'la plata', la posesión de vehículos, la fortuna, el éxito profesional, el carisma y el número de seguidores. En menor medida, se mencionaron habilidades artísticas como el talento musical. La información detallada de este ejercicio se registra de forma organizada en el siguiente cuadro:

Tabla 7
Mi Amigo el Famoso

Participante	Personaje escogido	Porque creen los participantes que su personaje presuntamente consumió sustancias psicoactivas	¿Quisiera ser como él?	¿Qué admiras de él?
1	Westcol	A lo mejor por el entorno en donde vivía o por los amigos bandas y todo, también por lo que no tuvo un papa que le enseñara lo bueno y lo malo	No, porque fuma	El éxito
2	Mr Stiven	Porque sufría de Bullyng	Si porque tiene muchos carros y dinero	La plata y su carisma
3	Kris R	A los 15 empezó a fumar drogas	Si porque tiene mucha fortuna	La plata
4	Westcol	Porque era de mucha calle y porque los papas no le ponían cuidado	Si porque tiene mucha plata	La plata y los seguidores
5	Diomedes Diaz	Diomedes empezó a consumir en la guajira con unos indios cuando tenía 10 años y sus padres se enteraron cuando tenía 16 porque el papá se comió a la mujer de un tambo y se fue huyendo dejando a la esposa con artos pelaos y por eso él se fue a trabajar y se fue perdiendo en el alcohol y droga y esa monda lo mato.	Si porque tenía harta plata y mujeres y artos fans	La música que hacía y la fama

6	Diomedes Díaz	Por curiosidad gracias a unos indios	Si porque tenía mucha plata	El arte de el plata
7	Mr Stiven	Por los amigos y la curiosidad y porque cuando pequeño le ofrecieron y él no sabía que era y lo probó	Si, porque tiene plata	La plata
8	Kris R	Porque yo creo que cuando empezó su vida de cantante los amigos consumían por lo que el veía eso en su carrera de cantante y cuando lo probó le gusto	Si, porque quisiera probar el tabaco, sustancias	La plata, las canciones
9	Kris R	Desde los 15 empezó a fumar bareta (marihuana) por una lesión	Si, por la fama y un buen artista	Los pantalones para ser infiel y famoso
10	Kris R	Por el entorno donde vivieron, las experiencias que pasaron la discriminación por encajar por los amigos y por diversión y era malandro	Si y no porque tiene éxito, pero no me gusta meter sustancias	Sus canciones y su carrera

NOTA: Datos tomados de la segunda sesión del grupo focal (2026)

Entrevista Semiestructurada

Posterior a la ejecución de los grupos focales, se procedió a realizar entrevistas semiestructuradas con el fin de obtener información detallada y subjetiva. El espacio seleccionado para tal fin fue la biblioteca de la institución, garantizando un ambiente de conformidad propicio para el intercambio verbal. El guion de entrevista se articuló sobre tres categorías fundamentales: el ecosistema digital, la construcción de referentes de éxito y el entorno familiar. A continuación, se describen las respuestas obtenidas

Tabla 8*Entrevista*

Categoría de Información	Participante 01	Participante 02	Participante 03	Participante 04
Confianza Familiar	Siente más confianza con su hermano menor.	Siente más confianza con su hermano mayor.	Confía plenamente en su hermanastro.	Su mayor vínculo de confianza es con su hermano.
Supervisión y Control	Sus padres le revisan el celular a veces. Él vacía los chats para que no encuentren nada.	No tiene supervisión en internet ni le revisan nunca el celular.	Tiene control parental en el celular tras un castigo. Borra conversaciones antes de las revisiones.	Su mamá supervisa lo que busca y el tiempo que pasa en línea. No borra chats porque "no hace nada malo".
Consumo de Contenido Digital	Ve peleas de la UFC, chistes y contenido en YouTube por 6 horas diarias.	Consume videos de baile y TikTok durante 5 o 6 horas al día.	Ve peleas, chistes y documentales entre 4 y 5 horas diarias.	Ve historias de compañeros y documentales; pasa solo 2 horas en internet porque juega fútbol.
Referentes de Éxito	Su tío (porque lo entiende). Su sueño es ser independiente y "no trabajarle a nadie".	Aspira a ser una bailarina famosa.	Su hermanastro y un joven de 16 años que es rico en Brasil. Quiere montar una empresa.	Su tío, porque tiene mucha plata y una "familia bonita". Sueña con ser cirujano en Canadá.
Influencia de Influencers en el Consumo	Niega que influyan en él porque dice no ver ese tipo de contenido.	Cree que sí influye porque los jóvenes quieren imitarlos para verse "melo" o encajar.	Opina que no influye porque es la vida de ellos, pero admite que si el influencer es "pinta" (atractivo) sí podría afectar.	Afirma que no influye en él; lo ve simplemente como una "película" o ficción.
Percepción del Éxito vs. Sustancias	El consumo es un "detalle" o estilo de vida que no afecta el éxito de la persona.	No quita el éxito porque la plata sigue ahí, pero "se ve feo" y da mal ejemplo.	Es un estilo de vida que no afecta el éxito; sea con plata o sin plata es su vida.	Es un hábito diario que es malo para la salud, sea la persona rica o pobre.

NOTA: Datos tomados de la entrevista semiestructurada (2026)

Análisis e Interpretación de Resultados

El presente capítulo expone el análisis comprensivo y la interpretación hermenéutica de los hallazgos obtenidos a partir de la experiencia vivida y los discursos de los adolescentes de la I.E. Colegio La Estancia San Isidro Labrador. El procesamiento de los datos cualitativos se estructuró a través de una codificación temática de las narrativas emergentes en los grupos focales y las entrevistas semiestructuradas, siguiendo las directrices de Braun y Clarke (2006). Lo anterior permitió organizar el corpus textual en función de las categorías ordenadoras y subtemas que develan los núcleos figurativos, los significados compartidos y las dimensiones que configuran la subjetividad juvenil frente al fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas (SPA).

Origen de las Representaciones Sociales de Consumo

Para comprender cómo se estructuran las creencias de los adolescentes, es imperativo remitirse a Moscovici (1979), quien sostiene que el objeto se juzga en función de la relación directa que se sostiene con él. En este sentido, el objeto “consumo de sustancias” atraviesa un proceso de *objetivación*, mediante el cual una noción abstracta y multicausal se materializa en una imagen mental concreta y simplificada. Los hallazgos revelan que el núcleo central de esta representación, definido por Abric (1994) como el elemento que determina la significación y organización de la misma, se halla anclado en factores de carácter estrictamente individual: la curiosidad y la fuerza de voluntad.

Para verificar este patrón discursivo, se presenta la siguiente evidencia recolectada en los grupos focales, donde se manifiesta el consenso generalizado de que el inicio del consumo es un asunto de interés exploratorio y su permanencia responde a una debilidad personal: *"La mayoría de la gente entra en eso por pura curiosidad, por probar qué se siente o qué pasa. Pero ya quedarse ahí metido y volverse un vicioso es porque uno no*

tiene pantalones, o sea, es por falta de voluntad propia. Si usted quiere dejarlo, lo deja, eso está en la mente de cada quien". (Estudiante 3, Grupo Focal 1).

Esta visión se refuerza en las entrevistas individuales, donde los jóvenes minimizan el impacto de las sustancias calificándolas como un simple "hábito" que no interfiere con sus metas, desplazando el riesgo estructural hacia una decisión meramente individual. Como se evidencia a continuación, el discurso se centra en la capacidad de control del sujeto: *"Fumar o meter algo es como un hábito cualquiera, como el que juega Play o el que toma gaseosa. Eso no le quita a uno las ganas de salir adelante ni de conseguir sus cosas. El problema es el que se deja ganar de la sustancia y no tiene fuerza de voluntad, pero si uno controla la mente, la sustancia no lo controla a uno".* (Estudiante 7, Entrevista Semiestructurada).

Esta configuración es reveladora; al objetivar el consumo como un fenómeno dependiente de la "voluntad", los adolescentes desplazan la responsabilidad socioeconómica hacia el individuo, reforzando la idea de que el sujeto es el único artífice de su trayectoria frente a las sustancias. No obstante, esta supuesta autonomía se ve blindada por estrategias de resistencia digital ante la supervisión adulta, utilizando herramientas tecnológicas para gestionar su privacidad mediante el borrado de evidencias en sus dispositivos: *"Los cuchos [padres] a veces quieren revisar el celular, pero uno ya sabe cómo es la jugada. Uno activa los mensajes temporales o borra los chats del parche apenas llega a la casa. Lo que uno habla o hace con los amigos se queda en el círculo de uno, ellos no tienen por qué enterarse de todo".* (Estudiante 2, Entrevista Semiestructurada). De este modo, se consolida una representación social del riesgo que es

ajena al control parental y se valida únicamente en el núcleo de confianza de los pares y hermanos.

La Adolescencia como Etapa de Vulnerabilidad y Mediación Digital

La adolescencia se define como una etapa vital caracterizada por transformaciones cognitivas y relacionales complejas. En este estudio, el desarrollo cognitivo cobra relevancia central dado que los sujetos transitan por la etapa de las operaciones formales, la cual, según Papalia y Feldman (2012), otorga al individuo la facultad de manipular información abstracta que trasciende su realidad inmediata. Es precisamente en esta capacidad de abstracción donde se insertan las representaciones sociales, moldeadas activamente por los estímulos del ecosistema sociodigital.

Los hallazgos de la actividad fenomenológica “Mi amigo el famoso” resultaron contundentes: el 80% de los participantes manifestó el deseo de emular a figuras del mundo digital (como Westcol o Kris R), centrando su discurso en la posesión de “plata”, “fama” y “seguidores”. En las interacciones colectivas se evidenció cómo se evalúan estos modelos de rol: *"Es que mirar a esos streamers o cantantes da trama porque tienen reconocimiento, carros, visaje y mucha plata sin haber tenido que estudiar una carrera larga. Uno ve que ellos logran el éxito rápido y tienen una vida bacana con millones de seguidores que los respaldan"*. (Estudiante 5, Grupo Focal 2).

Bajo esta lógica, surge el concepto de *fábula personal* (Papalia y Feldman, 2012), una distorsión cognitiva de invulnerabilidad que permite al joven admirar al ídolo e ignorar

sistemáticamente sus conductas de riesgo, justificando el consumo bajo categorías de "estilo de vida". En las entrevistas individuales, los adolescentes fueron enfáticos al respecto: *"A la final, que ellos fumen vaper o tomen en los videos no les quita el éxito, porque la plata sigue ahí en sus cuentas y siguen siendo famosos. Si usted tiene plata y corona sus metas, lo que haga en su vida privada con las sustancias pasa a un segundo plano, no le afecta en nada"*. (Estudiante 11, Entrevista Semiestructurada).

Esta afirmación demuestra cómo la representación social del éxito económico actúa como un blindaje simbólico que despoja a la sustancia de su peligrosidad real. Plataformas como TikTok e Instagram operan como motores de naturalización. Si bien la teoría de Winocur (2009) sostiene que la red es el espacio donde los jóvenes afirman su identidad cultural, los resultados reflejan un plano de riesgo simbólico debido a la presión informativa de los contenidos digitales:

"En TikTok todo el tiempo te salen videos de gente en fiestas, usando vapors de sabores o tomando, y todo se ve muy estético, como si fuera parte de pasarla bien y tener estatus. Uno termina viendo eso tan seguido en el inicio que ya se vuelve algo normal del día a día, no se ve como un peligro". (Estudiante 1, Grupo Focal 2).

Factores de Riesgo: Entre la Realidad Territorial y la Percepción Situada

El análisis de los factores de riesgo en esta investigación se comprende desde la relación relacional que el adolescente establece con su entorno situado. De acuerdo con Jodelet (1986), las representaciones sociales son un "saber práctico" que permite a los sujetos orientarse, rigiéndose por la experiencia sensible del territorio antes que por normas médicas o legales. En el contexto del barrio La Estancia, coexiste una marcada

ambivalencia en la representación del espacio físico. Durante el ejercicio territorial, los jóvenes asignaron categorías afectivas positivas a su entorno, pero reconociendo simultáneamente los sectores de alta peligrosidad objetiva:

"El barrio por zonas es melo, es cálido porque aquí están los amigos y el parche donde uno pasa el rato. Pero uno también sabe que no se puede meter a ciertas cuadras de Tres Reyes o la frontera con Soacha porque allá manda el microtráfico, se la pasa mucho consumidor pesado y la zona se pone muy densa e insegura". (Estudiante 9, Grupo Focal 1).

Esta aparente contradicción se explica a través del proceso de *anclaje* (Jodelet, 1986), el cual permite que lo amenazante se integre en categorías familiares, perdiendo su carácter disruptivo. Los hallazgos de la actividad "Ranking de lo denso" confirman este fenómeno: a pesar de que el 100% de los jóvenes convive con el consumo en su entorno cercano, calificaron esta situación con los niveles de gravedad más bajos, demostrando una habituación al entorno en favor de la cohesión grupal e identidad territorial.

Esta fragmentación de la percepción del riesgo se traslada también al ámbito privado, donde se identifica una relación ambivalente con el entorno familiar. Aunque los jóvenes califican discursivamente su hogar como un espacio seguro, las prácticas de evasión digital y clandestinidad debilitan la función protectora de la familia frente a la validación del grupo de pares:

"En mi casa yo hablo con mis papás y todo es amoroso y seguro, pero hay cosas de mi mundo y de lo que hablo con el parche que ellos jamás entenderían. Por eso prefiero mantener mi celular bloqueado y borrar los chats de las redes; no es por maldad, sino

para mantener mi espacio y evitarme cantaleas o problemas por cosas que para nosotros los jóvenes ya son normales". (Estudiante 4, Entrevista Semiestructurada).

En síntesis, los resultados evidencian que las decisiones no se dan en un vacío, sino dentro de un contexto donde lo social, lo territorial y lo digital ejercen un peso determinante, reorganizando el significado del consumo para integrarlo como una práctica posible en la cotidianidad juvenil.

Capítulo V

Discusión y Conclusiones

Discusión

El ejercicio hermenéutico de la presente investigación no se agota en la descripción de las narrativas recolectadas, sino que exige una confrontación dialéctica entre los datos empíricos situados y el acumulado teórico y metodológico de la psicología social contemporánea. Discutir las representaciones sociales (RS) sobre el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en los adolescentes de la I.E. Colegio La Estancia San Isidro Labrador implica contrastar la subjetividad de una periferia urbana con los marcos conceptuales globales, validando o interpelando la literatura existente.

La Individualización del Riesgo: El Núcleo de la "voluntad" Frente al Determinismo Estructural

El principal hallazgo de este estudio devela que el núcleo central de la representación social del consumo se ancla en factores estrictamente individuales: la

curiosidad como motor de inicio y la *fuerza de voluntad* como regulador de permanencia. Los adolescentes significan el consumo como un acto de elección racional y soberanía cognitiva. Este resultado coincide con las perspectivas clásicas del riesgo individual, pero entra en una profunda tensión con las teorías macroestructurales del riesgo en contextos de vulnerabilidad socioeconómica.

Al contrastar esto con investigaciones latinoamericanas recientes en entornos periféricos similares (v.g., Pérez-Gómez & Mejía, 2023; Trujillo et al., 2025), se observa una paradoja discursiva. Mientras que la literatura sociológica tiende a sobredeterminar la conducta del joven a partir de las carencias de su entorno (el microtráfico local, la cercanía fronteriza con Soacha, la informalidad laboral), los adolescentes de la muestra ejecutan una estrategia de resistencia identitaria. Negar que el entorno los obliga a consumir y adjudicar el fenómeno a la "falta de pantalones" o a la debilidad mental es, en términos de Moscovici (1979) y Abric (1994), un mecanismo de defensa representacional.

Este proceso les permite mantener el control percibido sobre su propio proyecto de vida en un territorio donde otras dimensiones vitales (como la seguridad o la economía) ya están precarizadas. La discusión sitúa este hallazgo no como una "ignorancia" del adolescente frente al peligro de las sustancias, sino como un *saber práctico* de supervivencia psicológica: la individualización del problema los distancia de la etiqueta estigmatizante de ser simples "víctimas del entorno".

El Éxito Mediado por Plataformas Digitales: De la Normalización a la Inmunidad Simbólica

El segundo eje de discusión gira en torno al impacto de los estímulos del ecosistema sociodigital en la resignificación del riesgo. Los resultados indicaron que el 80% de los estudiantes proyecta sus ideales de identidad en figuras de redes sociales (streamers, cantantes de trap), concluyendo de manera unificada que el consumo de SPA no interfiere con el éxito personal bajo la premisa de que "la plata sigue ahí".

Este fenómeno valida y expande las transformaciones en la socialización juvenil descritas históricamente por Winocur (2009), para quien las pantallas configuran los nuevos altares identitarios. Sin embargo, los hallazgos de esta tesis van un paso más allá al dialogar con la literatura contemporánea sobre subculturas digitales (Boyd & Restrepo, 2024; Scolari, 2022). Tradicionalmente se afirmaba que las redes sociales actuaban meramente como canales de imitación. En el escenario actual, las plataformas como TikTok e Instagram operan como un dispositivo de inmunidad simbólica mediática.

A través de la *fábula personal* (Papalia & Feldman, 2012), el adolescente de 13 a 15 años opera bajo un sesgo de invulnerabilidad cognitiva. Al observar de forma hiperintensiva contenidos digitales estéticos donde coexisten las conductas de riesgo y la acumulación de capital (estatus, autos, seguidores), el joven altera la matriz lógica del riesgo biológico. Como señalan Boyd y Restrepo (2024), los algoritmos y las pantallas normalizan las prácticas de riesgo al asociarlas directamente con el éxito económico rápido. La representación del éxito desplaza la noción de la SPA como un agente de deterioro de la salud y la reubica como un accesorio estético de un estilo de vida. El peligro ya no está en la sustancia, sino en la falta de recursos; por ende, si se tiene dinero y reconocimiento, el riesgo queda neutralizado discursivamente.

Anclaje territorial y la Desarticulación del Micro-entorno Seguro

Finalmente, se discute la representación del territorio físico y familiar. Los adolescentes evidenciaron un marcado proceso de *anclaje* (Jodelet, 1986), mediante el cual normalizan la presencia del microtráfico y el consumo en zonas del barrio La Estancia o sectores aledaños como Tres Reyes para preservar el afecto y la cohesión de su grupo de pares (el "parche").

Esta habituación del riesgo barrial coincide con los estudios de cartografía social y psicología cualitativa en contextos situados de violencia (Márquez & Flores, 2025), los cuales sugieren que el espacio hostil se reconfigura simbólicamente para poder ser habitado sin angustia constante. La ruptura analítica de este estudio aparece al cruzar este dato con las dinámicas familiares. La literatura clásica en psicología del desarrollo ubica al microsistema familiar como el principal anillo de protección frente al riesgo (Bronfenbrenner, 1987). No obstante, las evidencias de esta investigación indican una desarticulación funcional de este blindaje a causa de las prácticas de evasión tecnológica en la cotidianidad.

El uso deliberado de estrategias digitales (mensajes temporales, bloqueo de dispositivos, borrado sistemático de chats) configura zonas de clandestinidad herméticas ante la supervisión adulta. Al contrastar esto con hallazgos recientes sobre la resistencia juvenil en entornos virtuales, se ratifica que la gestión de la privacidad digital representa una barrera contemporánea crítica para la supervisión parental, transformando el hogar en un entorno de coexistencia desconectada (García-Galera et al., 2023). Esto introduce un matiz crítico a las teorías tradicionales de pautas de crianza: el hogar puede ser calificado

discursivamente por el menor como un espacio seguro y afectuoso, pero opera de forma paralela y desconectada de su realidad relacional. La validación de los significados sobre las drogas ocurre exclusivamente en la horizontalidad del grupo de pares y el entorno digital, dejando la intervención parental en un plano periférico ante las dinámicas de la cultura juvenil contemporánea.

Conclusiones

La presente investigación permitió comprender de manera sistemática las representaciones sociales sobre el consumo de sustancias Psicoactivas (SPA) en el grupo de adolescentes de la I.E. Colegio La Estancia San Isidro Labrador. A partir del procesamiento analítico del corpus textual, se concluye que estas representaciones no operan como juicios aislados, sino como un entramado de significados compartidos intersubjetivamente. Bajo las directrices teóricas de Serge Moscovici, los discursos producidos apuntan a un proceso de objetivación donde el fenómeno del consumo se despoja de su complejidad abstracta y se vincula directamente a nociones emergentes de éxito material, estética y reconocimiento social. Los hallazgos de los grupos focales demuestran que esta estructura de significado coexiste de manera ambivalente con las nociones institucionales del riesgo; para los jóvenes, el peligro biológico o legal de la sustancia pasa a un segundo plano si es asociado a figuras de alto estatus relacional, diluyendo la percepción real del riesgo en función de la validación identitaria.

Esta mediación se constata de forma sistemática a través de la información recolectada en las entrevistas semiestructuradas y de forma específica en el taller fenomenológico titulado “El Metaverso”, donde se evidencia el impacto del ecosistema sociodigital en la desarticulación del microsistema protector familiar. Las narrativas de los

adolescentes exponen un consumo digital intensivo de entre 4 y 6 horas diarias, concentrado en plataformas como TikTok e Instagram, las cuales desplazan a la familia como agencia primaria de socialización. En este sentido, el factor de vulnerabilidad relevante en el entorno familiar no se asocia a la morfología u organización del hogar, sino a la ausencia de un monitoreo digital activo por parte de los cuidadores. Frente a esto, los discursos de los informantes clave revelaron la aplicación sistemática de estrategias de resistencia y clandestinidad tecnológica, tales como el uso de mensajería temporal y el borrado deliberado de chats del "parche", demostrando que los jóvenes aíslan con éxito sus dinámicas relacionales de la supervisión adulta y validan sus juicios sobre las SPA exclusivamente dentro del circuito horizontal de sus pares.

Asimismo, el tratamiento analítico de la dimensión espacial, examinado a través de las actividades "Ranking de lo denso" y "Mi amigo el famoso", devela una paradoja fundamental entre la realidad territorial objetiva del barrio La Estancia y sectores colindantes como Tres Reyes, y la percepción subjetiva de los adolescentes. Los resultados de la cartografía y ordenamiento del riesgo demostraron un proceso de anclaje, mediante el cual el 100% de los participantes manifiesta convivir habitualmente con dinámicas de microtráfico y consumo en su cotidianidad; sin embargo, tienden a calificar estos escenarios con los niveles más bajos de gravedad para preservar la cohesión y el afecto hacia su territorio. Esta habituación ambiental se traduce discursivamente en un individualismo radical o "ilusión de control" donde tanto el inicio exploratorio como la permanencia en el consumo son significados bajo las categorías exclusivas de la curiosidad y la fuerza de voluntad individual, recurriendo a relatos que depositan la responsabilidad total en la capacidad mental del sujeto. Metodológicamente, se concluye que esta

configuración discursiva opera como una fábula personal de invulnerabilidad que invisibiliza los factores de riesgo macroestructurales, económicos y ambientales a los que están expuestos en la periferia de la ciudad.

Finalmente, la articulación de las técnicas colectivas e individuales permite concluir que los programas de prevención e intervención ejecutados dentro de la institución educativa deben abandonar los enfoques tradicionales de corte prohibitivo, punitivo o basados en el miedo, en tanto estos activan barreras de deseabilidad social y reactancia en la población juvenil. La lectura situada de esta investigación fundamenta la urgencia de diseñar estrategias orientadas a fortalecer la reflexividad crítica de los adolescentes sobre los contenidos que consumen en sus entornos virtuales, problematizando los sentidos comunes que estetizan el consumo. Asimismo, se evidencia la necesidad de capacitar a los padres y cuidadores de la comunidad escolar de La Estancia en pautas de acompañamiento digital horizontal, transformando la supervisión restrictiva en canales de diálogo real que permitan mitigar de forma efectiva los factores de riesgo identificados en la cotidianidad de los jóvenes.

Referencias

- Bandura, A. (1977). *Teoría del aprendizaje social*. Prentice Hall.
- Becoña, E. (2002). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Bogotá Datos. (2024). *Indicadores de convivencia escolar y consumo de sustancias psicoactivas en Bogotá*. Portal de Datos Abiertos de Bogotá. <https://datosabiertos.bogota.gov.co>
- Bogotá Datos. (2025). *Indicadores de consumo de sustancias psicoactivas en Bogotá*. Portal de Datos Abiertos de Bogotá. <https://datosabiertos.bogota.gov.co>
- Boyd, D., & Restrepo, M. (2024). Algoritmos, identidad y pantallas: la resignificación del riesgo en las subculturas juveniles digitales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(1), 45-67. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.22.1.5746>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Creswell, J. W. (2014). *Investigación educativa: Planeación, conducción y evaluación de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Pearson Educación.
- de Castro, A. (2023). *La investigación fenomenológica hermenéutica en psicología y ciencias sociales: Guía práctica para la comprensión de la experiencia vivida*. Ediciones de la U.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. <https://www.dane.gov.co>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020, 30 de julio). *Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCSPA): Boletín técnico*. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/encspa/bt-encspa-2019.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2024). *Informe sobre economías ilícitas en Colombia*. Dirección de Justicia, Seguridad y Defensa.
- García-Galera, M. C., Fernández-Muñoz, C., & Porta-Navarro, J. (2023). Clandestinidad digital y resistencia juvenil: nuevas dinámicas de interacción ajenas al control adulto. *Comunicar: Revista Científica de Educomunicación*, 31(74), 89-99. <https://doi.org/10.3916/C74-2023-08>

Guerrero, L., Barreto, M., Vélez, L., & Gómez, M. (2021). *Consumo de sustancias psicoactivas en contextos escolares*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Hawkins, J. D., Catalano, R. F., & Miller, J. Y. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence. *Psychological Bulletin*, 112(1), 64–105. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.64>

Heidegger, M. (2006). *Ser y tiempo* (J. E. Rivera, Trad.). Editorial Universitaria. (Obra original publicada en 1927).

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (7.ª ed.). McGraw-Hill.

Ibáñez, J. (1994). *El regreso del sujeto: La investigación social de segundo orden*. Siglo XXI Editores.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social II: Pensamiento y vida social, psicología social y problemas sociales* (pp. 469-494). Paidós.

Kohlberg, L. (1984). *La psicología del desarrollo moral*. Desclée de Brouwer.

Krueger, R. A., & Casey, M. A. (2015). *Focus groups: A practical guide for applied research* (5th ed.). SAGE Publications.

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.

LatinAmerican. (2022). *Políticas de drogas en América Latina y su impacto en comunidades escolares*. Centro de Estudios Regionales.

Marcia, J. E. (1980). Identidad en la adolescencia. En J. Adelson (Ed.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 159-187). Wiley.

Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismos de la investigación*, 8(1), 23-42. Universidad Santo Tomás – Universidad San Buenaventura.

Márquez, D., & Flores, F. (2025). Cuerpo, género y subjetividad: la desaparición de personas en un contexto situado de violencia. *Tesis Psicológica*, 20(1), 1-24. <https://doi.org/10.37511/tesis.v20i1.1895>

Ministerio de Justicia y del Derecho, & Observatorio de Drogas de Colombia. (2020). *Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar en Colombia*. MinJusticia.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). *Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar en Colombia*. Minsalud.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2023). *Ley 1566 de 2012 y política de atención al consumo de SPA*. Dirección de Promoción y Prevención.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Editorial Huemul.

Moscovici, S. (1984). *Psicología social II: Pensamiento y vida social, psicología social y problemas sociales*. Paidós.

Observatorio de Convivencia Escolar. (2024). *Reporte de convivencia escolar en Bogotá*. Secretaría de Educación del Distrito.

Organización Mundial de la Salud. (2018). *Sustancias psicoactivas: Datos y riesgos globales*. Ediciones de la OMS.

Organización Panamericana de la Salud. (2017). *Prevención del consumo de sustancias psicoactivas en las Américas*. OPS.

Papalia, D. E., Feldman, R. D., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano* (12.^a ed.). McGraw-Hill.

Pérez-Gómez, A., & Mejía, C. (2023). Prácticas de consumo y factores de vulnerabilidad en comunidades escolares situadas. *Adicciones y Sociedad*, 18(2), 112-130.

Rueda, S., Velásquez, J., & Ramírez, M. (2022). Prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes de Medellín. *Revista de Salud Pública de Antioquia*, 14(3), 88-102.

Scolari, C. A. (2022). *Cultura snack: Lo bueno, si breve, dos veces bueno*. Editorial Galaxia Gutenberg.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Trujillo, J., Cárdenas, L., & Suárez, F. (2025). Representaciones del riesgo y habituación territorial en las periferias metropolitanas. *Tesis Psicológica*, 20(2), 54-78.

Van Manen, M. (2016). *Fenomenología de la práctica: Métodos de significación en la investigación y la escritura fenomenológica* (G. Galindo, Trad.). Universidad de Antioquia.

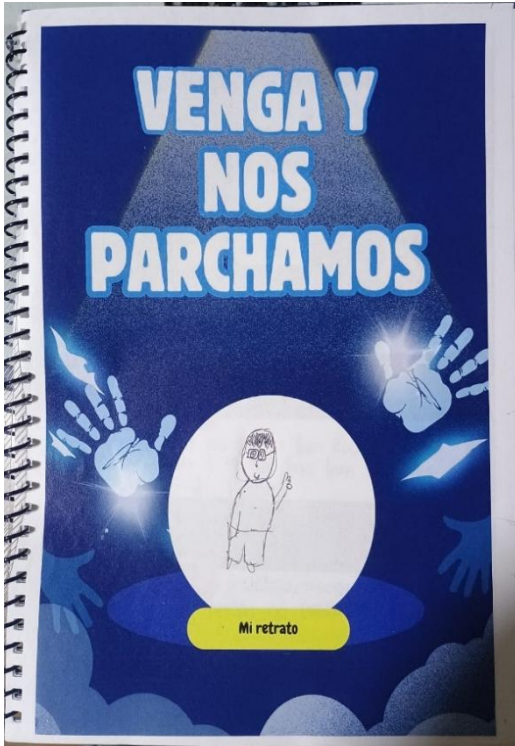
Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular: La conexión como espacio de control de la incertidumbre*. Siglo XXI Editores; Universidad Autónoma Metropolitana.

Anexos A

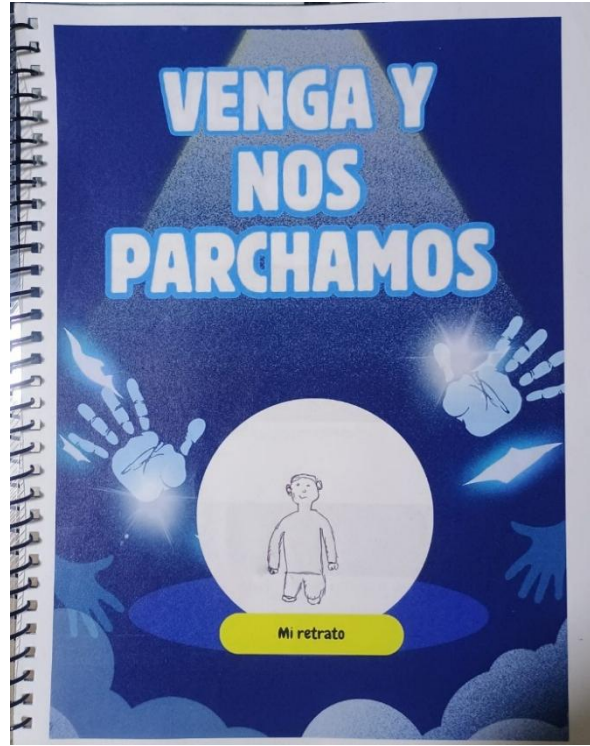
Muestra actividad: Cartilla “Venga y nos parchamos”

Portada

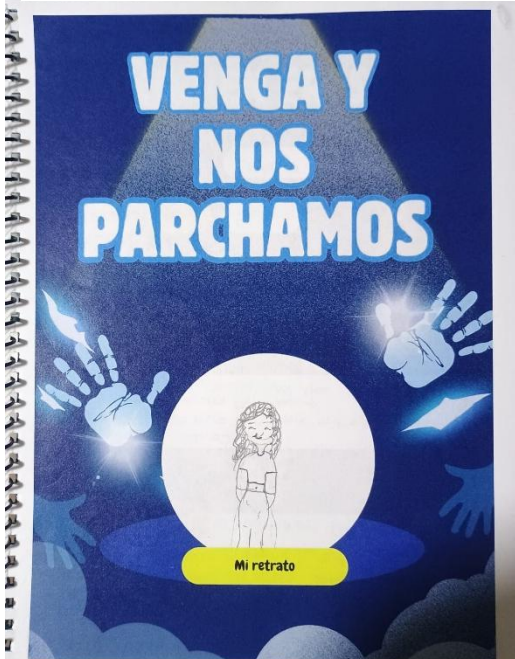
Mi retrato Participante N°1



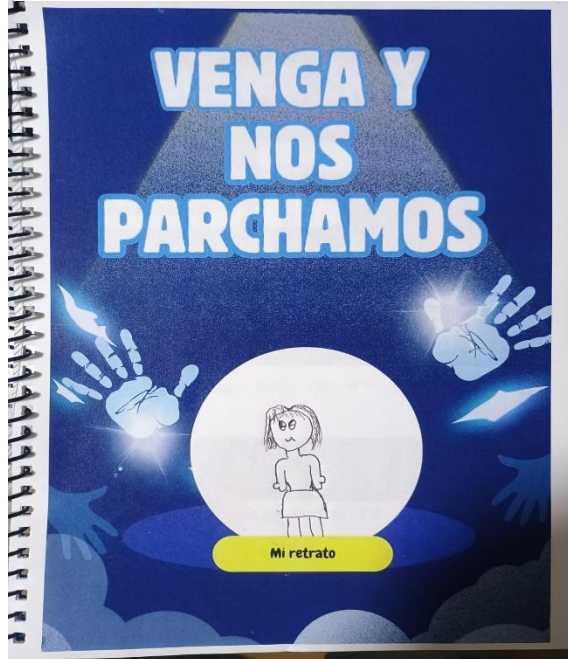
Mi retrato Participante N°2



Mi retrato Participante N°3



Mi retrato Participante N°4




¿Quién eres?

Participante N°1

¿QUIÉN ERES?

¿Cómo te llaman? El Bosson

¿Qué edad tienes? 13 años 

¿Con quién vives? Con mi mamá con mi papá con mi hermano con mi tía con mi primo con mi prima


¿Cómo es la relación con tus papas? Normal porque me siento bien cuando estoy en mi casa y me la llevo bien con mis compañeros de hogar

¿Cómo describirías tu hogar? Parchao, tranquilo y bien porque no se pelean no pelean y convivimos bien

Participante N°2

¿QUIÉN ERES?

¿Cómo te llaman? Valeria

¿Qué edad tienes? 13 años 


¿Con quién vives? mamá, hermanas

¿Cómo es la relación con tus papas? bien, estables

¿Cómo describirías tu hogar? es hogar dulce, bonito

Participante N°4

¿QUIÉN ERES?

¿Cómo te llaman? Crepita 


¿Qué edad tienes? 14

¿Con quién vives? con mi mamá, mi tía, otra tía, mi hermano

¿Cómo es la relación con tus papas? Con mi mamá nos queremos mucho aunque a veces peleamos, con mi papá me llevo muy bien aunque tenemos 3 años sin verlos.

¿Cómo describirías tu hogar? en mi casa pelean mucho pero siempre estamos para una y para la otra y nos ayudamos no están feliz pero tiene de propia chispa.

¿QUIÉN ERES?

¿Cómo te llaman? Andrea 

¿Qué edad tienes? 12

¿Con quién vives? mi mamá, abuela, hermanas

¿Cómo es la relación con tus papas? bien normal pero pues no vivo con ellos

¿Cómo describirías tu hogar? Pues normal me porcho en la house y yo,

¿En dónde parcho?

Participante N°1



Participante N°3



Participante N°4



Mitos y Realidades

Participante N°1


MITOS Y REALIDADES

ES CIERTO

- La curiosidad es la razón principal por la que los jóvenes prueban sustancias por primera vez.
- Cuando una persona tiene dependencia a alguna sustancia es porque no tiene fuerza de voluntad o simplemente no quiere cambiar.
- Cuando alguien consume es porque no sabe decir que no.

NO ES CIERTO

- Las personas que lo hacen es porque tienen más problemas de los demás.
- Si los amigos de un joven lo demuestran el también lo hará.
- Probar una sustancia no representa un riesgo real.
- Si en una familia existe buena comunicación es imposible que un joven consuma sustancias.
- Son para divertirse de verdad en una fiesta.



Participante N°2


MITOS Y REALIDADES

ES CIERTO

- La curiosidad es la razón principal por la que los jóvenes prueban sustancias por primera vez.
- Cuando una persona tiene dependencia a las sustancias es porque no tiene fuerza de voluntad o simplemente no quiere cambiar.
- Cuando alguien consume es porque no sabe decir que no.

NO ES CIERTO

- Las personas que lo hacen es porque tienen más problemas de los demás.
- Si los amigos de un joven consumen el también lo hará.
- Probar una sustancia no representa un riesgo real.
- Si en una familia existe buena comunicación es imposible que un joven consuma sustancias.
- Son para divertirse de verdad en una fiesta.



Participante N°3

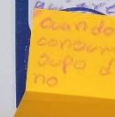
MITOS Y REALIDADES

ES CIERTO

- Las personas que lo hacen es porque tienen más problemas de los demás.
- La curiosidad es la razón principal por la que los jóvenes prueban sustancias por primera vez.
- Si los amigos de un joven consumen tarde o temprano también lo hará.
- Cuando una persona tiene dependencia a la sustancia es porque no tiene fuerza de voluntad o simplemente no quiere cambiar.
- Cuando alguien consume es porque no sabe decir que no.

NO ES CIERTO

- Probar una sustancia no representa un riesgo real.
- Si en una familia hay una buena comunicación es imposible que un joven consuma sustancias.
- Son para divertirse de verdad en una fiesta.



Participante N°4


MITOS Y REALIDADES

ES CIERTO

- La curiosidad es la razón principal por la que los jóvenes prueban sustancias por primera vez.
- Cuando una persona tiene dependencia a las sustancias es porque no tiene fuerza de voluntad o simplemente no quiere cambiar.
- Cuando alguien consume es porque no sabe decir que no.

NO ES CIERTO

- Las personas que lo hacen es porque tienen más problemas de los demás.
- Si los amigos de un joven consumen tarde o temprano el también lo hará.
- Probar una sustancia no representa un riesgo real.
- Si en una familia existe buena comunicación es imposible que un joven consuma sustancias.
- Son para divertirse de verdad en una fiesta.



El Metaverso

Participante N°1

EL METAVERSO

¿Para que utilizo internet? Para jugar y ver AD REMICOS

¿Qué utilizas más?

Instagram
 TikTok
 Facebook
 X
 N
 YouTube

En el contenido que veo en internet es más común

- Contenido de "fiesta" y diversion
- Vapeadores con sabores y trucos
- Humor y memes sobre el consumo
- Influencers o famosos consumiendo
- Información sobre riesgos y salud
- Tutoriales o "consejos" de uso

Participante N°2

EL METAVERSO

¿Para que utilizo internet? Para hacer fotos y distracción

¿Qué utilizas más?

Instagram
 TikTok
 Facebook
 X
 N
 YouTube

En el contenido que veo en internet es más común

- Contenido de "fiesta" y diversion
- Vapeadores con sabores y trucos
- Humor y memes sobre el consumo
- Influencers o famosos consumiendo
- Información sobre riesgos y salud
- Tutoriales o "consejos" de uso

Participante N°3

EL METAVERSO

¿Para que utilizo internet? Para ver videos, juegos y fri

¿Qué utilizas más?

Instagram
 TikTok
 Facebook
 X
 N
 YouTube

En el contenido que veo en internet es más común

- Contenido de "fiesta" y diversion
- Vapeadores con sabores y trucos
- Humor y memes sobre el consumo
- Influencers o famosos consumiendo
- Información sobre riesgos y salud
- Tutoriales o "consejos" de uso

Participante N°4

EL METAVERSO

¿Para que utilizo internet? Para hablar con mis amigos y familia

¿Qué utilizas más?

Instagram
 TikTok
 Facebook
 X
 N
 YouTube

En el contenido que veo en internet es más común

- Contenido de "fiesta" y diversion
- Vapeadores con sabores y trucos
- Humor y memes sobre el consumo
- Influencers o famosos consumiendo
- Información sobre riesgos y salud
- Tutoriales o "consejos" de uso

Gravedad Cero o Riesgo Diez

Participante N°1



Participante N°2



Participante N°3



Participante N°4



Ranking de lo Denso

Participante N°1

RANKING DE LO DENSO

1. Hacer retos virales mezclando sustancias
2. Parchar con una persona que consume
3. Saber vivir un momento en la vida de una mezcla de sustancias
4. Parchar una sustancia en compañía de un familiar adulto
5. Ver como un amigo que consume una sustancia afirma que puede controlarla
6. Acercarse un día a algún amigo por que todos en el bar lo están haciendo
7. Un conocido me pide que le quite un paquete
8. 2. Aceptar una invitación a una fiesta en una casa de barrio donde se sabe que se consume
9. Ver influenciarse a alguien que muestra el uso del vape como algo relajado sin dolor y riesgo
10. 4. Que mis papás o tíos me piden alguna sustancia en mi ropa

Participante N°2

RANKING DE LO DENSO

1. Hacer retos virales mezclando varias sustancias
2. Acercarse una enfermedad a causa de una sustancia
3. Parchar una sustancia en compañía de un adulto familiar
4. 6. Hacer un plan o algo nuevo porque todos en el bar lo están haciendo
5. 7. Aceptar una invitación a fiesta en una casa de barrio donde se sabe que se consume
6. 4. Que mis papás o tíos me piden alguna sustancia en mi ropa
7. 1. Un conocido me pide un favor de
8. 3. De esconder un paquete
9. Ver como un amigo que consume una sustancia afirma que puede controlarla
10. Parchar con una persona que consume sustancias psicoactivas

Participante N°3

RANKING DE LO DENSO

1. Adquirir una enfermedad de una sustancia
2. Hacer retos virales mezclando varias sustancias
3. Parchar una sustancia acompañada de un familiar adulto
4. Que mis papás me piden una sustancia en mi ropa
5. Ver a un amigo que consume una sustancia que afirma controlarla
6. Hacer un plan o algo nuevo por que todos en el bar lo están haciendo
7. Aceptar una invitación a una fiesta donde se sabe que se consume
8. Un conocido me pide el favor de esconder un paquete
9. Ver un influenciador que muestra el uso del vape como algo relajado sin dolor y riesgo
10. Parchar con una persona que consume sustancias psicoactivas

Participante N°4

RANKING DE LO DENSO

1. Hacer retos virales mezclando sustancias
2. Parchar una sustancia en compañía de un familiar adulto
3. Parchar con una persona que consume sustancias
4. Aceptar un plan o algo nuevo porque todos en el bar lo están haciendo
5. Adquirir una enfermedad por las sustancias
6. Ver como un amigo consume una sustancia que afirma que puede controlarla
7. Un conocido me pide el favor de esconder un paquete
8. Que mis papás o tíos me piden algo en mi ropa
9. Aceptar una invitación a una fiesta en una casa de barrio donde se sabe que se consume
10. Ver influenciarse a alguien que muestra el uso del vape como algo relajado sin dolor y riesgo

Mi Amigo el Famoso

Participante N°1

MI AMIGO EL FAMOSO

Mk. STIVEN

por los amigos y por cumplir
 ad y porque cuando era
 pequeño le ofrecieron y el no
 sabia que era y lo proba

¿Quisiera ser como él? **Si, porque tiene plata**

¿Qué admiras de él? **la plata**

Nestlé

Participando N°2

MI AMIGO EL FAMOSO

westcof

a lo mejor por el entorno en donde
 vivia o por los amigos buenos y
 todo tambien por lo que no tuvo
 un papa que le enseñara lo
 bueno y lo malo

¿Quisiera ser como él? **No, porque fama**

¿Qué admiras de él? **el éxito**

Nestlé

Participando N°3

MI AMIGO EL FAMOSO

Kris r desde los 15 años
 empezó a fumar barata por una
 locación
 Para tener los

¿Quisiera ser como él? **Si por la fama y un
 buen artista**

¿Qué admiras de él? **los puntos buenos para
 ser infeliz famoso**

Nestlé

Participando N°4

MI AMIGO EL FAMOSO

Kris r

Porque yo creo que cuando empieza su vida de cantante
 los amigos por lo que el ~~usa~~ veía eso como era
 se corría y cuando lo probó le gusto

¿Quisiera ser como él? **Si, porque quisiera probar
 el trabajo suabrilos**

¿Qué admiras de él? **la plata, las canciones,**

Nestlé

Muestra Entrevista Semiestructurada

Seudónimo: Participante 03 **Entrevistador:** Investigador(a)

Entrevistador: ¿Con quién vives?

Participante 03: Con mi mamá, mis hermanos y mi tía.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo al día compartes con los demás integrantes de tu hogar? **Participante 03:** Me la paso con mi hermanastro; del resto, con los demás no me gusta casi hablar.

Entrevistador: ¿Con qué integrante del hogar sientes más confianza?

Participante 03: Con mi hermanastro, que está en la nocturna.

Entrevistador: Cuéntame de alguna vez que tuviste un problema, ¿cómo reaccionaron en tu casa?

Participante 03: Pues una vez yo estaba re tranquilo y me encontré una bolsita de perico y pues me la llevé re normal. Yo recuerdo que esa vez peleé con mi mamá; ese día yo tenía un pantalón re ancho y, cuando llegué y me lo quité para doblarlo, se cayó la bolsa. Ella lo vio, me iba a cascar, me regañó y me iba a mandar para el internado. También otras cosas como navajas, vapors... me han encontrado muchas cosas.

Entrevistador: ¿Y por qué no te han enviado para el internado?

Participante 03: Porque no sé... porque me quieren. Pero eso no significa que yo haga eso (consumir), sino que a veces me piden que se las guarde y yo se las guardo y pues... **Entrevistador:** Y la reacción de ellos, ¿cómo te castigan?

Participante 03: No, pues me cascan y me hacen una reflexión de que eso es malo y tal. **Entrevistador:** ¿Y tú qué opinas de esa forma de reprenderte?

Participante 03: No, pues que está bien porque yo sé que la estoy cagando haciendo eso. Así no lo haga (consumir), sé que la estoy embarrando y me puedo meter en un problema. **Entrevistador:** ¿Qué tipo de contenido ves más seguido en internet?

Participante 03: Lo normal: peleas, chistes, historial... digamos, documentales y pues nada más. **Entrevistador:** ¿Cuánto tiempo al día pasas en internet?

Participante 03: Depende.

Entrevistador: ¿De qué?

Participante 03: Es que a mí a veces me quitan el celular. Yo tengo una cosa... por unas horas me lo quitan y por eso a veces varía. A veces todo el día, a veces por ahí 4 o 5 horas. **Entrevistador:** ¿Te lo quitan porque lo utilizas mucho o porque te están castigando? **Participante 03:** Prácticamente es un castigo que tengo de tiempo atrás.

Entrevistador: ¿Y podemos saber de qué es ese castigo?

Participante 03: Fue hace poquito. Yo estaba trabajando en el centro y pues, normal. Tengo una compañera y ese día ella llevó un vaper. Nosotros nos pusimos de "visajosos" y nos vieron; la patrona se dio cuenta y llamó a mi mamá. Cuando mi mamá supo, lo primero que hizo fue quitarme el celular y puso un control parental. Desde ahí me lo quitan y me lo devuelven a veces.

Entrevistador: Vale. O sea, ¿tus papás vigilan? El control parental es para ver lo que haces en redes.

Participante 03: Sí, para ver cuánto tiempo mantengo en el celular y lo que hago.

Entrevistador: Teniendo en cuenta que muchos de los influencers que ustedes siguen muestran el consumo de sustancias como algo normal, ¿qué tanto crees que esto influye en lo que tú y tus amigos terminan haciendo?

Participante 03: No, pues yo creo que no influye en nada porque todo es un proceso. Si él comenzó a consumir es porque él tal... pero eso no influye en nada porque es la vida de él, no la mía. Yo no tengo que hacer lo que hace la demás gente porque se pierde la esencia, y ya.

Entrevistador: Te pongo un caso: si un influencer cuenta una historia de que estaba en un parque "parchando" y de repente comenzaba a pelear y una chica muy linda se le acercó porque estaba peleando, ¿qué opinas de eso?

Participante 03: Ush, duro.

Entrevistador: ¿Eso afectaría cómo tú piensas con respecto al vaper?

Participante 03: Yo creo que sí. O depende.

Entrevistador: ¿Depende de qué?

Participante 03: Depende, porque si el pelao es "pinta" (atractivo) y tal... pues no digo que no afectaría. Sí.

Entrevistador: Participante 03, ¿cuándo navegas por internet tienes la supervisión de algún adulto?

Participante 03: No, directamente no. Por el control parental saben en qué me meto, pero del resto no.

Entrevistador: ¿Y te revisan el celular?

Participante 03: No, casi no. La última vez fue hace como un mes.

Entrevistador: ¿Y encontraron algo?

Participante 03: No, porque borré las conversaciones.

Entrevistador: ¿Cuál es tu sueño, Participante 03?

Participante 03: Yo creo que irme del país, estabilizarme allá y conseguir plata. Después volver acá y montar una empresa e irla expandiendo.

Entrevistador: ¿A qué país te gustaría irte?

Participante 03: A Brasil. Siento que allá tienen la mente más abierta y sé que puedo llegar a ser alguien grande. Si no se me da una cosa, puedo hacer el plan B.

Entrevistador: ¿Sueñas con graduarte?

Participante 03: Depende. Si veo que tengo que graduarme para llegar a ser lo que quiero, pues sí. Pero si veo que no es necesario, no. Me prepararía exclusivamente para montar la empresa.

Entrevistador: ¿Tienes algún referente con el cual te identifiques?

Participante 03: Mi hermanastro y otro que tiene harta plata. Un pelao de 16 años que ya es rico en Brasil. Por eso me quiero ir para allá.

Entrevistador: Si una persona tiene éxito, como Mr. Steven, pero consume sustancias, ¿eso le quita el éxito?

Participante 03: No, yo digo que es un estilo de vida. No le veo nada de malo porque no afecta el éxito. Con plata o sin plata, es la vida de él y no tengo que meterme.

Entrevistador: Una persona famosa, ¿puede hacer lo que quiera?

Participante 03: De poder, puede, pero debe pensar en su familia. Aunque si nadie se entera o está solo en su casa, yo creo que sí podría.